

7.-TEOTIHUACAN DURANTE EL EPICLÁSICO.

Introducción.

En esta sección se van a presentar las investigaciones más significativas sobre el Epiclásico realizadas en Teotihuacan y en las áreas más cercanas a la ciudad. Los datos utilizados se han logrado de diversas fuentes principalmente de informes de campo, artículos, manuscritos y trabajos de investigación tanto de proyectos arqueológicos específicos como de Tesis de Licenciatura, Maestría y Doctorales.

Gran parte de estos trabajos se han obtenido del Archivo técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la biblioteca del Centro de Estudios Teotihuacanos (CET) y del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIA-UNAM). En el caso de los informes de excavación, la obtención de la información pertinente ha sido algo compleja debido, sobre todo a la naturaleza heterogénea de las mismas, es decir, a los diferentes modos particulares en que cada investigador redacta su trabajo, muy influido por el tiempo y las técnicas empleadas. Algo parecido podría decirse en lo que se refiere a las publicaciones. En los trabajos más antiguos, generalmente anteriores a la década de los sesenta, la identificación de los tipos cerámicos más tardíos resultan algo confusos sobre todo en lo que se refiere a la terminología empleada. En consecuencia, se ha pretendido englobar y homogeneizar lo más posible la información intentando respetar la descripción de la tipología en el sentido que quiso darle cada investigador.

Hay que referirse a la problemática de los salvamentos en Teotihuacan para comprender mejor los datos utilizados. Afortunadamente,

Teotihuacan goza de una protección especial en lo que se refiere a la construcción de nuevas viviendas. La construcción en el Valle de Teotihuacan es muy intensa, por la llegada de ciudadanos de México DF, con lo que la realización de salvamentos- nuestras excavaciones de urgencia- son numerosas. El método utilizado se refiere a menudo a recogida de material de superficie, la delimitación estricta de la excavación a áreas afectadas por la realización de los cimientos de la nueva construcción y, por lo tanto, la excavación se limita a pozos de sondeo. Raras veces se realiza una excavación extensiva de un solar, con lo que a nivel significativo del volumen del material y la interpretación de los mismos datos es bastante difícil y parcial.

Una vez que las investigaciones realizadas sobre la historia clásica teotihuacana resolvieron que la ciudad sufrió una serie de eventos que la llevaron a un catastrófico final, el siguiente paso lógico era identificar arqueológicamente a los pobladores que se instalaron a partir del siglo VIII d.C. De nuevo, los proyectos iniciados en la década de los sesenta fueron un punto de inflexión para desarrollar y recuperar materiales procedentes de otros proyectos e iniciar otros nuevos.

Pedro Armillas fue el primer investigador que identificó correctamente la relación estratigráfica existente entre las cerámicas Coyotlatelco y Mazapa (Armillas 1950). Las excavaciones realizadas por Linné, Piña Chan y Vaillant reportan también materiales Coyotlatelcos en superficie, en otras áreas de la ciudad (Linné 1934, 1942; Piña Chan 1963; Vaillant 1938).

Atendiéndonos a las cronologías presentadas por el Teotihuacan Mapping Project y las del Teotihuacan Valley Project, se observa el principal punto de desacuerdo entre ambos equipos. El equipo liderado

por Millon sugiere una ruptura, más o menos matizada, entre el último complejo cerámico teotihuacano (Metepéc) y el primero del Postclásico Temprano (Coyotlatelco). La imagen histórica presentada por este proyecto, en un primer momento de la investigación, sugería la idea de una gran emigración en masa de los teotihuacanos que abandonarían la ciudad tras sufrir una serie continuada de saqueos y el incendio de su centro ceremonial. Este complejo arquitectónico sería utilizado por la nueva población que ocuparía también otras partes de la ciudad. Sanders en cambio, propone que dicho hiatus cronológico no debe de ser interpretado como tal, ya que para este investigador existiría una continuidad entre los materiales pertenecientes al Clásico y los identificados para fases posteriores³⁷².

La cronología del Postclásico Temprano del *Teotihuacan Valley Project* presenta una imagen más matizada de la evolución del complejo cerámico con dos subfases: Oxtotípac (700-800 d.C. aprox.) y Xometla (800-900 d.C.) más o menos contemporáneas. A pesar de que Sanders sugiere cierta continuidad en el complejo cerámico, determina que el patrón de asentamiento en el valle responde a un período de marginalidad sociopolítica y que los complejos cerámicos se caracterizan por una marcada regionalización de los mismos. Sin embargo, la ciudad de Teotihuacan sigue siendo, a pesar de la pérdida de su población, el núcleo más grande del valle (Sanders 1986:94). Las prospecciones realizadas por el equipo del *Basin of Mexico Survey* sugieren que para el periodo Coyotlatelco, Teotihuacan tuvo entre 30.000- 40.000 habitantes en una superficie de 5 o 6 Km², comparando dicha situación con la del

³⁷² "Ultimately, the northern frontier peoples under the leadership of Tula was successfully attacked Teotihuacan. That it was an indecisive war is suggested by the existence of two contemporary ceramic complexes for perhaps a century in the Early Toltec Period. We suggest that the Oxtotipac complex pottery was made by the older Teotihuacan population who apparently continued to reside in the city. The appearance of Xometla complex sites in the Lower Valley -Delta contemporary with the Oxtotipac settlement in the archaeological zone, we believe, supports this reconstruction of events (Sanders, 1965 :192)".

periodo *First Intermediate Phase Three* (300-100 aC) (Sanders, Parsons y Santley 1979:130). Ello ha servido para que se haya mencionado que tras el colapso de Teotihuacan, la zona retrocede socioeconómicamente hacia los momentos previos al periodo del surgimiento de la ciudad. Evelyn Rattray opina que estas estimaciones son demasiadas altas ya que la población parece situarse en la periferia de la ciudad en concentraciones discretas (Rattray 1966:100). Fundamentalmente, la población parece encontrarse reunida en una serie de asentamientos nucleados y centros regionales a lo largo de las áreas más propicias y más cercanas a las tierras cultivables³⁷³. Ello ha sido interpretado como consecuencia de la progresiva pérdida de poder de las elites teotihuacanas que se encuentran limitadas en su inmediato hinterland y al abandono de los artesanos especializados que se trasladan a otros centros regionales en busca de nuevos mercados y clientes o deben de volver a la agricultura de subsistencia como medio primordial de vida quedando el comercio muy relegado.

Los muestreos de material realizados por el equipo de Millon, revelan que los materiales Coyotlatelco aparecen en áreas donde se encontraban materiales de las fases anteriores: Xolalpan y Metepec (Cowgill 1974:372). El patrón de asentamiento que se infiere a partir de las concentraciones de cerámica sugiere una disposición más dispersa de la población que en fases anteriores (Millon 1973). Algunas concentraciones importantes de este material se encuentran en el área de la Pirámide del Sol y en Oztoyohualco, mientras que es inexistente o muy escasa en la Calzada de los Muertos. Recientemente las excavaciones realizadas en las cuevas del este y sudeste de la Pirámide del Sol han proporcionado también

³⁷³ "The balance of the cluster's population was concentrated in a series of nucleated villages and regional centers along the edge of the two alluvial plains of the lower Teotihuacan and the middle Papalotla valleys, on both sides of the Patlachique range (Sanders, Parsons y Santley 1979:130)".

materiales de este periodo (Manzanilla 1994a, 1994b, 1994c; Moragas 1995).

Diehl considera que este tipo de ocupación, definida principalmente por Georges Cowgill, representa la imagen de una población amplia que ocupa unos 11 km² y a su vez con la existencia de unos asentamientos aislados de aproximadamente de 2 Km² de superficie. Diehl sugiere varias posibilidades que puedan explicar este peculiar patrón de asentamiento. La Teotihuacan del periodo Coyotlatelco pudo ser una única comunidad separada en varias agrupaciones, uno de ellas lo suficientemente grande para poder ser llamada ciudad. Otra casualidad indica que nos encontramos con diferentes comunidades, una de ellas mayor que la otra. Finalmente, una tercera posibilidad y por la que Diehl apuesta es la que propone que nos encontramos con una única comunidad que se fue desintegrando en comunidades más pequeñas a lo largo del siglo VIII d.C. (Diehl 1989:11-13). A su vez, este investigador se interroga sobre la procedencia de los llamados Coyotlatelcos en la ciudad. Sugiere tres propuestas: son descendientes de la población de época Metepec; son inmigrantes que desplazaron a los antiguos habitantes o nos encontramos con “ocupas” que ocuparon las áreas abandonadas³⁷⁴ (Diehl 1989:13). Para responder a esta cuestión, Diehl considera que la respuesta se encontrará en el momento que se identifique de manera fehaciente el origen de la cerámica Coyotlatelco y el de sus portadores. Evelyn Rattray es partidaria de interpretar el registro arqueológico como la evidencia de la coexistencia de dos grupos culturales diferentes:

³⁷⁴ Sobre estas tres posibilidades, Diehl reconoce que si los Coyotlatelcos son descendientes directos de la población Metepec nos encontraríamos con el caso de “desculturación” más importante de toda la América prehispánica, por lo que duda que sea éste el caso. No obstante, reconoce que Teotihuacan durante el Coyotlatelco sufrió una desintegración cultural ya que no se han podido identificar elementos que nos indiquen la existencia de una elite con un programa ideológico marcado por construcciones ceremoniales tal como existió durante el periodo clásico (Diehl 1989:16).

teotihuacanos de tradición clásica con unos recién llegados Coyotlatelcos (Rattray 1987a: 84).

Tras analizar los resultados aportados por Parsons, Sanders y otros investigadores; Marta Rodríguez y Marta Monzón infieren que la población del Valle de Teotihuacan está formada por gentes de origen chichimeca que se relacionan y conviven con los últimos representantes de la cultura clásica teotihuacana, hecho que aseguraría la continuidad ocupacional del área. Esta nueva población aportaría la cerámica coyotlatelca. Es un área aislada y marginada de los nuevos centros ceremoniales que se desarrollan en esos momentos: Cholula, Cacatzla o Culhuacán, por citar algunos centros. El patrón de asentamiento muestra una población con evidentes signos de una progresiva ruralización y aislamiento de la que había sido la capital durante el período anterior³⁷⁵. Económicamente estos asentamientos tienden a convertirse en autosuficientes por medio del cultivo continuado e intenso del campo. La especialización en el trabajo, una de las características identificadas para el surgimiento de Teotihuacan, sufre un retroceso, volviendo a un trabajo no especializado, caracterizado por la vuelta a una economía de subsistencia (Rodríguez y Monzón 1990:146-148).

Esta imagen de abandono y ruralización, es contestada por otros investigadores que remarcan la idea de que Teotihuacan no deja de ser uno de los centros mayores del área durante los siglos IX y X d.C. (Sanders, Parsons y Santley 1979). Por otro lado, los trabajos de Rattray sobre la cerámica Coyotlatelco sugieren una especialización del artesano

³⁷⁵ “En lo que se refiere al desarrollo urbano por el que atraviesa el valle; éste se ve sumamente deteriorado en el llamado Epiclásico con posterioridad a la caída de Teotihuacan hacia el 750d.C., por el que deja de ejercer influencia sobre la región, perdiendo el carácter de nucleación y tornándose en un área marginada, podemos resumir que se trata de un asentamiento netamente rural; ya que se encuentra totalmente aislado de los núcleos urbanos más importantes durante el período bajo estudio en la Cuenca de México, además de que su arquitectura resulta ser sumamente pobre, tanto en concepción como en materiales empleados (Rodríguez y Monzón 1990:147).”

para la producción de la de este tipo cerámico y de la producción de determinadas puntas de obsidiana(Rattray 1981c).

En estos últimos años, se han realizado diversas excavaciones que han puesto de nuevo en candelerio las investigaciones sobre el Epiclásico en Teotihuacan. Los salvamentos o excavaciones de urgencia realizadas en los municipios circundantes a la Zona Arqueológica³⁷⁶ han proporcionado nuevos datos sobre el poblamiento de la antigua ciudad tras su colapso.

Las excavaciones nos muestran que también en las zonas más periféricas de la ciudad se determinan ocupaciones posteriores sobre construcciones de época del Clásico Temprano o Tardío, modificando los espacios interiores y en algunos casos, rompiendo los pisos de construcciones posteriores para poner sus propios muertos (Gamboa Cabezas 1996:178-179).

³⁷⁶ Concretamente nos referimos a las excavaciones de urgencia realizadas entre los años 1993-1994 en los actuales pueblos de San Juan Teotihuacan (Barrio de Purificación), San Sebastian Xolalpan, Santa María Coatlan, San Francisco Mazapa y San Martín de las Pirámides.

Table 1
EPICLASSIC PERIOD: POPULATION AND SIZE ESTIMATES

Clusters: sites ^a	Description	Area	Population ^b
Teotihuacan			
Old City	Compounds	.5 km ²	dispersed
West of Sun Pyramid	Yayahuala, Tetitla, Atetelco compounds	1.0	moderate
West of Great Compound	La Ventanilla A, B	.5	moderate
Metepic Hacienda	Obsidian workshops	.25	sparse
Tlajinga	Rural	.5	sparse
Pedras Negras	Rural	.5	sparse
Claves (La Gruta, etc.)	Squatters	?	sparse
Ocotipac	Squatters	30 x 18 m ²	100 ^c
Xomeña		.5	1 250-2 500
Islets sites		1.0	sparse
	Teotihuacan estimate	4.75 km ²	10 625-20 000 ^d
Azcapotzalco			
Tenayuca	Pyramid?	1.0	2 000 ^e
Cerro Tenayo	Ceramic workshop	.25	500 ^e
Pueblo Perdido	15-20 houses	.50	2 000 ^e
Zahuatlán	?	.25	500 ^e
Ahuizotla, El Corral	House compounds	1.0	12 000
Van Beuren	House compounds	1.0	?
La Escuadra	?	.25	?
cah 78	?	.25	50
Ecatepec	Saltworks	.50	500
El Risco	Saltworks	.25	300
	Azcapotzalco estimate	27 000-30 000 ^e	
Chalco-Xochimilco			
Cerro de la Estrella			
Chalco	Lakebed	77.2 ha	2 400
Xico	Lakebed	102.3 ha	3 500
Cuahuacan		?	5 000
Cerro Portezuelo			
San Antonio	Pyramids		
El Resumidero	Compounds	1-1.5 km ²	12 000
Xaltocan			
Calpulalpan			
	Rural	2-3 km ²	5 000
Tula, Tlax.			
La Mesa	Hilltop	4.5 km ²	?
Tula Chico	Pre-urban	5-6 km ²	?

^a Teotihuacan estimates based on Cowgill, 1960; Diehl, 1989; Sanders, Parsons and Sanley, 1979; Parsons et al., 1971, 1982; Azcapotzalco based on García, 1991; Rattray, 1961, 1972; Touzer, 1921; Chalco-Xico: Parsons et al., 1982, 1990; Martínez, 1994; Cerro Portezuelo based on Haski and Nicholson, 1964; Tula based on Cobean, 1990; Mastache and Cobean, 1989; Chalco-Xochimilco based on Parsons et al., 1982.

^b Rattray estimates.

Figura 7.1.- Población y tamaño de los principales asentamientos de la Cuenca de México durante el Epiclásico (Rattray 1996:221).

7.1.-Los complejos cerámicos del Epiclásico en Teotihuacan: Coyotlatelco-Oxtotipac-Xometla.

De la misma manera que mencionamos las diferentes terminologías cronológicas establecidas en los años sesenta por los diversos equipos de investigación que actuaban en la Cuenca de México, algo parecido debe mencionarse en cuanto a la identificación de los tipos cerámicos establecidos para el Epiclásico.

Ya se ha citado que uno de los rasgos característicos del Epiclásico es la presencia de un tipo de vajilla radicalmente diferente a la vajilla clásica: el complejo cerámico Coyotlatelco. Tras el colapso teotihuacano desaparece la producción de numerosos tipos cerámicos característicos del Clásico teotihuacano producidos en la ciudad y las producciones de importación a la ciudad, como el Anaranjado delgado procedente del área poblana.

7.1.1.-Tipos de transición: la cerámica Oxtotipac.

Las excavaciones del equipo del *Teotihuacan Valley Project* en la Cueva de Huexoctoc permitieron definir un tipo cerámico de transición entre la cerámica Metepec y la cerámica Coyotlatelco³⁷⁷ denominado Oxtotipac. Generalmente, se considera que este tipo cerámico antecede al complejo Coyotlatelco, aunque algunos investigadores no lo mencionan como un tipo propio, integrándole dentro del complejo cerámico Coyotlatelco.

William Sanders opina que, el complejo cerámico Oxtotipac muestra muchos elementos de conexión con su antecedente Metepec y con otros

³⁷⁷ "In the Teotihuacan Valley two discrete subphases appear to be present, Oxtotipac and Xometla (Sanders y otros 1979:457)".

tipos posteriores del Epiclásico -Postclásico Temprano³⁷⁸ (Sanders 1965:122). Esta idea es seguida por Good y Obermeyer, que en los análisis que realizaron de las cerámicas de esta cueva mostraron un complejo cerámico definido por encontrarse entre el Teotihuacan terminal y la fase Xometla, considerada esta última como otro complejo Coyotlatelco, aunque cronológicamente posterior (Good 1972; Obermeyer 1963). Personalmente considero que, la presencia de cerámica de tipo Oxtotipac muestra las consecuencias del fin del Estado teotihuacano y el papel que pudiera jugar éste en la producción, redistribución y comercialización de la cerámica clásica teotihuacana.

Respecto a la relación entre los complejos Metepec- Oxtotipac y Xometla, Sanders en un primer análisis propone que su diferencia es más espacial que tipológica³⁷⁹ (Sanders 1965:127). Tal vez refleje, de nuevo, este patrón de los cambios en el asentamiento de la población y la pérdida del sistema de producción de la cerámica característica del Estado teotihuacano, ya que como indica este investigador, los complejos Oxtotipac y Xometla son contemporáneos³⁸⁰ (Sanders 1965:180).

En sus apuntes del *Teotihuacan Mapping Project*³⁸¹, Rattray caracteriza la cerámica Oxtotipac por ser una cerámica de transición entre Metepec y Xometla (Coyotlatelco), con ciertas influencias de Xochicalco (*basal-overlap bowl type*) aunque en su mayoría los tipos cerámicos derivan

³⁷⁸ " In 1961, excavations were conducted in an artificial cave (part of a Xolalpan Phase quarry) at Oxtotipac and a ceramic complex defined that seems to have close ties with the Metepec or final phase of the Teotihuacan period, with Armillas' Amantla- Ahuizotla Phase, with the Xometla complex, and further a field, with Xochicalco in Morelos (Sanders 1965:122)".

³⁷⁹ "In summary the two complexes Xometla and Oxtotipac and this possible Terminal Metepec possess strong similarities among themselves, but vary along a continuum in degree of Toltec versus Metepec traits. Each has distinctive spatial distributions within the survey area (Sanders 1965:127)".

³⁸⁰ "We have previously defined the two basic ceramic complexes of the Toltec Period in the Teotihuacan Valley. We also noted the presence of a third complex which we are calling Oxtotipac, probably largely contemporary with Xometla but possessing more Metepec traits than does the later (Sanders 1965:180)".

del complejo cerámico Metepec (750-800 d.C.). Otra característica es que desaparecen las producciones que fueron importantes durante la fase anterior, como son el Anaranjado delgado, los vasos Tlaloc, los incensarios tipo brasero o el grupo Mate (Rattray s/f:126-134).

		TEOTIHUACAN	AZCAPOTZALCO	PORTEZUELO	XOCHITLALCATEL	TULA	
	TEOTIHUACAN MOTIFS	X					
	Z-ANGLE BOWL	X		X			
	COMPOUND SILHOUETTE	X			X		
	RED BURNISHED OLLA	X					
	NEGATIVE PAINTED BOWLS		X	X		X	
	CONICAL BOWL		X				
	BROWN-BLACK CARVED		X			X	
	FLOREIRO W RINGBASE			X	X	X	
	DIAGNOSTIC TRAITS	COYO R/B MOTIFS	X	X	X		X
		COYO R/CR MOTIFS	X	X	X		X
SOLID CONICAL SUPPORT		X	X	X	X	X	
TAN RINGBASE BOWL		X	X	X	X	X	
SPECULAR RED/BUFF		X	X	X			
INCISED/PUNCTATE MOTIFS		X	X	X	X		
STAMPED MOTIFS		X	X	X	X	X	
FLAT BASE FLARING BOWL		X	X	X	X	X	
SLANT RIM CAZUELAS		X	X	X	X	X	
VAGUE NECK OLLAS		X	X	X	X	X	
COMALES W HIGH SIDES		X	X	X	X	X	
DOUBLE LOOP HANDLES		X	X	X	X		
TROUGH LADLES		X	X	X		X	
HANDLED CENSERS		X	X	X	X	X	
INCENSARIOS		X	X	X	X	X	
FLAT MOLDED FIGURINE		X	X	X	X	X	
HOLLOW CONICAL SUP					X		

Teotihuacan= Teotihuacan, Xometla, Ostotipac; Azcapotzalco=Cerro Tenayo, Pueblo Perdido, Ahuitzotla, Van Beuren; Xochitlalcate= Xochitlalcate, Carastla, Tula= La Mesa, Tula Chico ER.

Figura 7.2.- Comparación de las características principales de la cerámica Epiclásica de Teotihuacan, Azcapotzalco y Cerro Portezuelo (Rattray 1996: 223; 1998:1654).

³⁸¹ Copia de laboratorio del Teotihuacan Mapping Project utilizada finales de los sesenta hasta la

7.2.- La secuencia tipológica de la cerámica Coyotlatelco en Teotihuacan.

Una de las primeras características que parecen más evidentes de la secuencia tipológica de la cerámica Coyotlatelco en Teotihuacan, es la desaparición de los tipos clásicos teotihuacanos. El material cerámico aparece a menudo en contextos de derrumbes y reocupaciones parciales dentro de la ciudad, con lo que el registro es mucho menor si lo comparamos con su periodo anterior. Resulta difícil establecer la tipología, no tanto por la identificación de los materiales considerados como posteotihuacanos, sino para situarlo en su contexto. La falta de contextos urbanos excavados exclusivamente del periodo Epiclásico dificulta la interpretación. Hay que recordar que nos encontramos con muchos contextos de reocupación y reestructuración de áreas urbanas más que de construcciones nuevas.

7.2.1.-Cerámica del Epiclásico de Teotihuacan.

La presencia de la cerámica Coyotlatelco se identifica en Teotihuacan ya desde las primeras excavaciones realizadas por Sigvald Linné, George Vaillant y Pedro Acosta en las primeras décadas del siglo XX. Pero, no ha sido hasta hace apenas unos pocos años, que se han presentado trabajos relacionados con la investigación tipológica de la cerámica Coyotlatelco dentro de Teotihuacan. Indudablemente, este tipo cerámico no ha sido pasado por alto por los investigadores de los diversos proyectos. En los Macroproyectos del *Teotihuacan Mapping Project* de René Millon o el *Teotihuacan Valley Project* de W Sanders, SE mencionan las cerámicas del periodo Postclásico, siendo este segundo macroproyecto, el que ha trabajado con mayor firmeza en la delimitación de un tipo cerámico

actualidad.

posteotihuacano: el llamado complejo cerámico Oxtotipac del que ya hemos hecho mención³⁸².

Piña Chan considera que el origen de la cerámica Coyotlatelco puede deberse a Teotihuacan, como una derivación de la cerámica clásica pero con posteriores estilos locales que se expanden por Azcapotzalco, Tenayuca, El Portezuelo, Culhuacan y otros sitios de la Cuenca de México. Para Piña, la cerámica Coyotlatelco se explica por la llegada de grupos foráneos, procedentes probablemente del Bajío de Guanajuato, que se instalan en Teotihuacan y conviven con los teotihuacanos del Clásico hasta el colapso final de la ciudad. Es una convivencia complicada que desembocará con el incendio de la ciudad³⁸³. Este periodo se relaciona con el origen de la Leyenda del Quinto Sol y de la Toltequidad. Los Coyotlatelcos enriquecen su cultura con los elementos aportados por los teotihuacanos y que se difunden a lo largo de todo el Valle de México.

Las excavaciones de los conjuntos residenciales de tipo palacio proporcionaron una base para el desarrollo de las tipologías cerámicas. Séjourné menciona las dificultades en establecer dichas tipologías sobre todo por: “ *Presencia inoportuna de formas, decoraciones y barro que, según la enseñanza académica, un edificio clásico hubiera debido de ignorar...* ” (Séjourné 1966:14). De esta manera, Séjourné, de acuerdo con una anterior propuesta de Vaillant, plantea la existencia de una fase, denominada Teotihuacan IV, caracterizada por algunos tipos de

³⁸² Siendo la delimitación cronológica uno de los objetivos de estos proyectos, la delimitación cronológica de las cerámicas del Epiclásico han sido observadas aunque en el caso del Mapping se ha trabajado más el periodo clásico (al menos por ahora).

³⁸³ “ El impacto de estos grupos sobre los teotihuacanos se refleja en los incendios, saqueos y adaptaciones de varias estructuras del centro ceremonial, especialmente en los barrios aledaños; y así hay superposición de estructuras de adobes sobre construcciones estucadas; pisos de lajas, cocinas en el exterior; esculturas reusadas; escalinatas desmontadas; pisos de cuartos perforados por saqueo: etcétera; los mismo que entierros por debajo de pisos de lodo, con ofrendas de la época de auge de Teotihuacan y cambios en las cultura y religión (Piña Chan 1967:147-148)”.

braseros y por la existencia de figurillas hechas en molde (Séjourné 1966:15-16). La tipología de Séjourné permitió aclarar la adscripción de algunos tipos considerados como Postclásicos para pasar a ser pertenecientes al Clásico teotihuacano y a su vez identificar ciertos elementos que, esta investigadora, consideró como decadentes y por lo tanto pertenecientes a finales del Clásico (Séjourné 1966:124 y fig 111). En realidad parecen corresponder a tipos posteotihuacanos.

Durante los macroproyectos desarrollados en Teotihuacan en los sesenta, Florencia Müller desarrolló la tipología cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan. Utilizó la subdivisión de ProtoCoyotlatelco (Oxtotipac) y Coyotlatelco (Xometla) para caracterizar al periodo posterior al colapso teotihuacano. Para esta ceramista, el final del periodo Clásico se determina ya en la cerámica Metepec o Teotihuacan IV por el mal acabado de la cerámica, la decoración burda y la presencia de algunos elementos nuevos como los olanes (bordes ondulados) y el fondo sellado en las escudillas. Para la siguiente fase, denominada como ProtoCoyotlatelco, Müller ve influencias de Xochicalco en el reborde basal del ángulo "Z". Aparecen como tipos característicos, los sahumadores, las ollas de cuello alto y las cucharas. El Coyotlatelco en general se caracteriza, según esta arqueóloga, por la ruralización de sus tipos cerámicos, la desaparición del estilo clásico teotihuacano y las nuevas influencias procedentes de Tenayuca, Azcapotzalco y Tula (Müller 1978:190-191). Müller determina contactos en la fase protoCoyotlatelco con Morelos, las tierras mayas y la región del Golfo y para la fase Coyotlatelco con Campeche, las tierras mayas, Puebla, la Mixteca y la Huasteca (Müller 1978:193).

Cuadro 7.1.- Tipología cerámica de Müller. Cerámica Protocoyotlatelco-Oxtotipac- (750-800 d.C.).

Cerámica Bruñida.

- ❑ Comal. Comal de paredes altas divergentes y fondo muy rugoso.
- ❑ Plato. De bordes volteados y fondo plano
- ❑ Cazuela de poco fondo, con paredes divergentes o rectas con dos asas laterales, borde sencillo o volteado.
- ❑ Olla de cuerpo esférico y fondo semiplano; con cuellos altos medianos y cortos, asa de mitad del cuello al cuerpo.
- ❑ Brasero. Escudilla honda de paredes rectas y fondo plano con borde recortado en formas variadas. Pastillaje.
- ❑ Anafre. Escudilla honda de paredes rectas y fondo semiplano con tres protuberancias sólidas trenzadas sobre el borde inferior.
- ❑ Cuchara.
- ❑ Sahumador. Escudilla con paredes rectas o convergentes de dos tipos de manos diferentes: a) tubular hueco terminado en punta; b) con dos soportes pequeños cónicos sólidos debajo de la base y de un lado un mango doblado sólido con un soporte.

Cerámica Pulida.

- ❑ Plato. Plato hemiesférico con o sin soportes trípodes cónicos sólidos. Decoración en el interior: "es", ganchos, cortes de caracol.
- ❑ Escudilla hemiesférica. De paredes convergentes fondo plano. Decoración interior diferente al exterior, círculos concéntricos de puntos y líneas.
- ❑ Escudilla de silueta compuesta con ángulo "z". Paredes divergentes haciendo un ángulo basal al unirse con el fondo hemisférico. Decoración en banda continua cerca del ángulo basal de cabezas de serpiente, ganchos.
- ❑ Escudilla de paredes divergentes haciendo un ángulo basal al unirse con el fondo hemisférico.
- ❑ Escudilla trípode de paredes convergentes o rectas con fondo plano con tres tipos de soportes: a) tubular abierto; b) losa semicircular sólido y c) cónicos sólidos. Decoración en motivos geométricos: red, ajedrez, "eses", escalera, ganchos, realistas, signos del día, serpiente...
- ❑ Tecomate trípode con pequeños soportes cónicos sólidos. Pintado, sellado y grabado. En el exterior: grecas escalonadas, "x", ojos, almenas, discos sólidos.
- ❑ Escudilla de paredes rectas divergentes con fondo plano. Escudilla honda de paredes divergentes con fondo plano. Motivos geométricos, medios círculos, líneas ondulantes, grecas escalonadas, el signo del Ilhuítl, "x" en hileras.
- ❑ Olla ritual. De silueta compuesta, cuello de paredes divergentes y de fondo plano, hay una variante sin cuello. Pintado, sellado. Banda alrededor de la parte superior del cuerpo con líneas ondulantes, verticales; realistas; cabeza de serpiente.
- ❑ Miniaturas. Olla sin cuello o con cuello alto, fondo hemisférico o escudilla trípode de paredes rectas con soportes cónicos sólidos.
- ❑ Taza con soporte anular. Taza con soporte anular con motivos geométricos, grecas, ganchos, líneas ondulantes en todo el interior de la vasija o repartido en cuatro secciones.

Cerámica Extraña

- ❑ Escudilla. Tonalidad amarillenta, con motivos geométricos.
- ❑ Olla estilo Huasteca. De paredes convergentes divergentes y de cuello alto, fondo hemisférico. Motivos geométricos, bandas de puntos y triángulos sólidos.

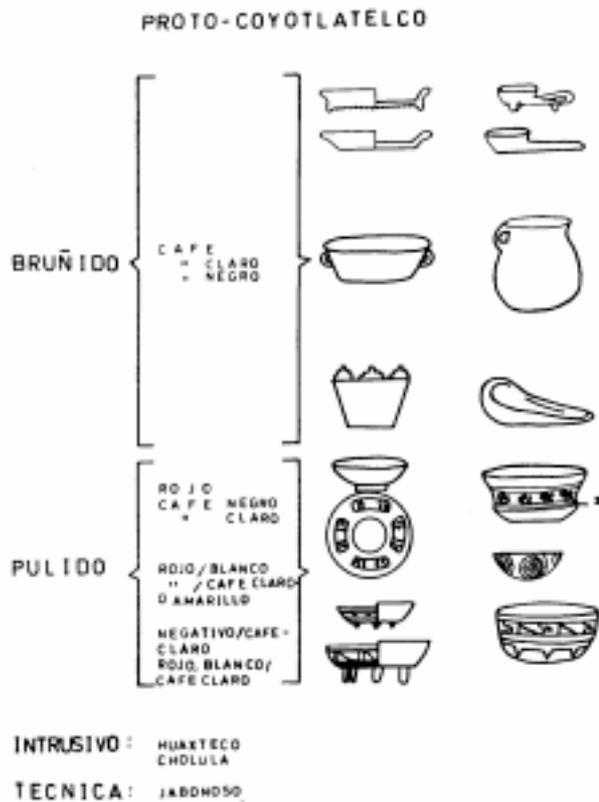


Figura 7. 3.-Cerámica ProtoCoyotlatelco (Müller 1978:129).

**FASE COYOTLATELCO-XOMETLA-
800-1000 d.C.**

Cerámica Bruñida

- ❑ Comal. Plato de paredes altas con reborde al unirse con el fondo, plato muy rugoso.
- ❑ Olla con una asa. Escudilla de poco fondo plano y con dos asas laterales y cuatro tipos de bordes.
- ❑ Malacate. Disco con la parte inferior de forma triangular y la parte inferior plana con una perforación central.
- ❑ Cuchara.
- ❑ Sahumador. Escudilla de paredes divergentes con un mango sólido o hueco.

Cerámica Pulida

- ❑ Plato. De fondo hemisférico con motivos pintados en el interior, geométricos, banda interior cerca del borde delineas ondulantes alternando con bandas horizontales o combinadas con "eses" en el centro está un disco sólido de color.

- ❑ Escudilla hemisférica con fondo semiplano. Decoración en el exterior de banda ancha en el borde exterior con líneas gruesas ondulantes o “eses” en sentido horizontal o grupos de cuatro líneas ondulantes verticales.
- ❑ Escudilla. De paredes convergentes, técnica de sellado y con motivos geométricos en medallones o bandas continuas.
- ❑ Tecomate. Escudilla de borde restringido, paredes convergentes y base con tres soportes pequeños cónicos sólidos. Interior diferente al exterior: dibujo interior, red, ajedrez y ganchos entre bandas horizontales; exterior banda de líneas ondulantes en sentido diagonal.
- ❑ Escudilla trípode. Dos formas: a) escudilla de paredes rectas fondo semiplano con soportes tubulares sólidos; b) escudilla de paredes cortas con fondo semiplano con soportes cónicos sólidos.

Cerámica Extraña

- ❑ Olla plumiza tipo San Juan. Olla de cuello recto mediano y cuerpo de paredes convergentes.
- ❑ Escudilla Mixteca. Escudilla hemisférica de color gris.
- ❑ Escudilla Anaranjado fino tipo “Y”. Hemisférica.

Müller 1978:128-138

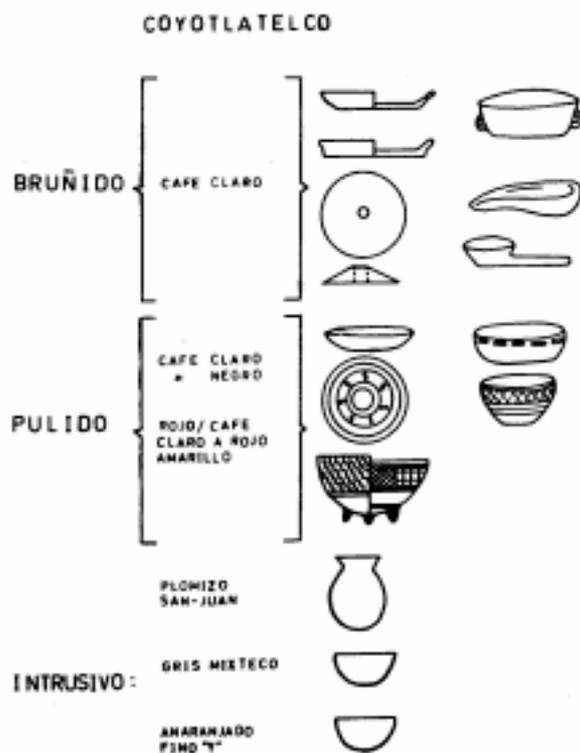


Figura 7.4.- Cerámica Coyotlatelco (Müller 1978:135).

Para Bennyhoff, la casi ausencia de materiales de importación en Teotihuacan para esta fase (-1%) sugiere la existencia de extranjeros que dominan la ciudad (Bennyhoff 1966:22).

Sanders, Parsons y Santley determinan el complejo Coyotlatelco (750-950 d.C.) en la Cuenca de México por una serie de formas básicas en las que se encuentran las jarras, los cuencos de labios abiertos y cajetes hemiesféricos. Algunas de las formas pueden tener precedentes en modelos del clásico teotihuacano e incluso algunas de ellas como el cajete de forma compuesta, reaparece después de largo tiempo sin estar presente en el registro arqueológico³⁸⁴.

Otra de las características de este complejo cerámico son, cuando éstas se presentan, las decoraciones en rojo, a menudo en la forma de dibujos geométricos. También se determinan decoraciones en bandas con pintura roja interiores o exteriores y pintura en negativo. (Sanders, Parsons y Santley 1979:457-458).

En sus investigaciones en la Cuenca de México, Sanders, Parsons y Santley no detallan la tipología de las dos subfases: Oxtotipac y Xometla, con las que caracterizan a los complejos cerámicos que suceden tras la caída de Teotihuacan, describiendo el complejo Coyotlatelco como un todo.

³⁸⁴ "The flat-bottom, monochrome bowls are very similar to those from Xolalpan-Metepec phases at Teotihuacan (...) A distinctive form, but found in very small quantities, is a composite silhouette vessel very similar to First Intermediate One vessels, with a nearly vertical upper wall, a sharp break at the basal angle, and a round base (Sanders, Parsons y Santley 1979:460-461)".



Figura 7.5.- Tipología cerámica de la fase denominada: Second Intermediate Phase One (750-900 d. C). El primer grupo lo componen los cajetes y cuencos mientras que en el segundo grupo se muestran jarras comales y cazuelas (Sanders, Parsons y Santley 1979:457-458).

En 1995, Raúl García Chávez presentó su Tesis de Maestría centrada en el estudio de la cerámica Coyotlatelco en el Valle de México (García Chávez 1995). Su trayectoria profesional como arqueólogo de salvamentos en el INAH del Estado de México ha marcado la dinámica de sus trabajos de investigación. En esta ocasión, García Chávez delimita tres variaciones diferentes en el complejo cerámico Coyotlatelco que coinciden a grandes rasgos con el patrón de asentamiento propuesto por Sanders, Parsons y Santley para el Valle de México (Sanders y otros 1979). Para realizar su tipología García Chávez se basa en los materiales de Oxtotípac, Xometla, Tepetitlan y la zona militar de Teotihuacan (García Chávez 1995:284).

Poco después, Gamboa Cabezas presenta, en formato de Tesis de Licenciatura, los resultados de las excavaciones de salvamento arqueológico realizado en la periferia de la zona arqueológica durante el Proyecto Especial Teotihuacan 92-94 (Gamboa 1998). Su Tesis de Licenciatura sigue la estructura establecida por García Chávez en el trabajo anteriormente mencionado. No obstante, al incluir los materiales procedentes de las excavaciones de la Ventilla (sobre todo del frente dos), la estadística debe de tomarse con cierto cuidado a la hora de establecer conclusiones³⁸⁵.

³⁸⁵ De los 9819 fragmentos cerámicos analizados, 8212 corresponden a los materiales de La Ventilla, concretamente del frente dos, una excavación extensiva, muy diferentes cualitativa y cuantitativamente de los pozos de sondeo realizados en San Francisco Mazapa.

Cuadro 7.2.-Tipología de la cerámica Coyotlatelco del Valle de México (García Chávez 1995).

1. Olla 3.7a Tepetitlan García Chávez1993a
 2. Jarra 3.7b Tepetitlan García Chávez1993a
 3. Olla Roja
 4. Cazuela 3.7c García Chávez1993a
 5. Jarra de Asa doble 3.7d Tepetitlan Chávez1993a
 6. Comal 3.7e Tepetitlan García Chávez1993a
 7. Cajete hemiesférico liso 3.7n Tepetitlan García Chávez1993a
 8. Cajete sellado/estampado 3.7m Tepetitlan García Chávez1993a
 9. Cajete hemiesférico inciso (no dibujado)
 10. Cajete con incisión de fondo plano 3.7q Xometla García Chávez1993b
 11. Cajete trípode de fondo plano 3.7p Tepetitlan García Chávez1993a
 12. Cajete de silueta compuesta 3.7r Tepetitlan García Chávez1993a
 13. Cuchara 3.7f Tepetitlan García Chávez1993a
 14. Cajete de base anular 3.7ñ Tepetitlan García Chávez1993a
 15. Cajete trípode rojo/café 3.7h Tepetitlan García Chávez1993a
 16. Cajete de base anular rojo/café 3.7i Tepetitlan García Chávez1993a
 17. Cajete hemiesférico rojo/café 3.7j Tepetitlan García Chávez1993a
 18. Cajete hemiesférico Banda Roja 3.7k Tepetitlan García Chávez1993a
 19. Cajete rojo/crema 3.7l Tepetitlan García Chávez1993a
 20. Cajete al negativo 3.7s Xometla Nichols y Mc Cullough 1980
 21. Sahumador 3.7g Tepetitlan García Chávez1993a
- Incensario 3.7o Tepetitlan García Chávez1993a

(García Chávez 1995: 284-285).

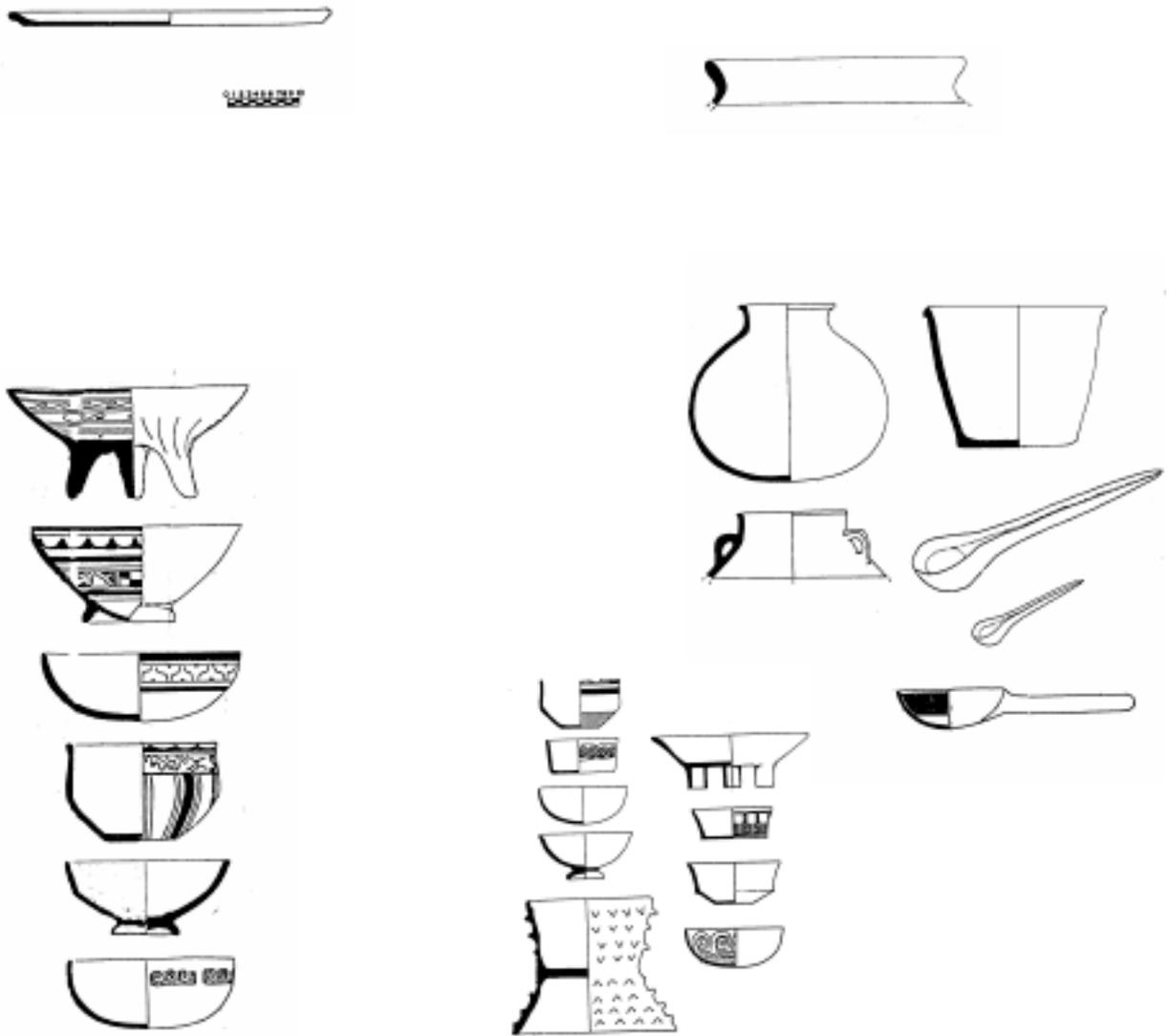


Figura 7.5.-Representación de algunos de los tipos cerámicos Coyotlatelcos para Teotihuacan según García Chávez 1995.

Cuadro 7.3.- Tipología cerámica Coyotlatelco (Gamboa 1998).

1. Grupo Bruñido

- Ollas
- Jarras
- Ollas Rojas
- Cazuelas
- Jarras de Asa doble
- Comales

2. Grupo Pulido

- Cajetes hemiesféricos
- Cajete Sellado
- Cajete Inciso
- Cajete Inciso y Pulido Zonal
- Cucharas
- Cajete de base anular

3. Grupo Pintado

- Cajete trípode rojo/café
- Cajete con base anular rojo/naranja
- Cajete hemiesférico rojo / café
- Cajete decoración interna banda
- Cajete hemiesférico rojo / crema
- Cajete negativo
- Cajete trípode sellado rojo/café
- Sahumerio
- Cajete sellado rojo/crema
- Cajete hemiesférico sellado rojo/bayo

4. Grupo Mate

- Incensarios o braseros

Cuadro 7.4.- Presencia y ausencia de motivos decorativos en la cerámica de fase Coyotlatelco en Teotihuacan (Gamboa 1998:140).

Motivos	Ratray 1966	Müller 1978	García 1995
Línea	X	X	X
Línea ondulada	X	X	X
“S” y/o “Z”	X	X	X
Medio círculo	X		X
Escalera	X	X	X
Punto y círculo	X		X
Rayo	X		X
Espiral	X	X	X
Elipse	X		X
Cúspide	X		X
Ajedrez	X	X	X
Greca	X	X	X
Triángulo	X	X	
Cruz	X		X
Pájaro	X		X
Flor	X		X
Xicalcouliuquiu			X
Xonocuilli			X
Cuadrado		X	
Peine		X	
Red		X	
Diamante		X	
Eslabón		X	
Entrelazados		X	
Banda Cruzadas		X	

Finalmente, las excavaciones realizadas por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, en el lado este de la Pirámide del Sol y las recientes excavaciones en el conjunto de Xala están aportando nuevos datos que van a ser determinantes en la definición de una tipología del Coyotlatelco en Teotihuacan, no tan sólo en la cerámica sino también en otros aspectos de la vida cotidiana. Algunos resultados de esta investigación se encuentran ya en fase de elaboración y publicación y sobre ello nos ampliaremos en el punto 7.6 de esta Tesis. Avanzamos que en las cuevas excavadas por Manzanilla se encuentran materiales y áreas de actividad coyotlatelcas, confirmadas por dataciones de C14, en las que se han identificados piezas cerámicas pertenecientes a

los tipos Jiménez Cafés sellado (Cueva de la Basura), Macana rojo sobre café, Mazapa rojo sobre café (Cueva de las Varillas), Coyotlatelco rojo sobre bayo, cajetes hemiesféricos rojos y cafés, cuenco Jiménez café sellado, Cajetes con decoración al negativo (Cueva del Pirul). Estos tipos coinciden con materiales excavados en las cuevas situadas al sudeste de la Pirámide del Sol.

7.3.-Figurillas.

El papel de las figurillas en Teotihuacan.

Las figurillas son uno de los elementos característicos de la cultura material teotihuacana. Su presencia en la mayor parte del registro arqueológico fue inicialmente considerado como un importante indicador cronológico aunque la definición de la seriación cerámica hizo que se desvalorizase como tal, al mostrar que las figurillas tienen su propio tiempo de cambio³⁸⁶. Por otro lado, una de las características de las figurillas teotihuacanas es su casi ausencia en contextos de enterramientos, lo que hace su interpretación más difícil (Séjourné 1966:14). Las investigaciones sobre las figurillas teotihuacanas no son muy abundantes aunque sí que se encuentran presentes en varios trabajos arqueológicos. Las aproximaciones son variadas remarcando valores estilísticos, el uso de diversas técnicas, la identificación de clases y grupos de la sociedad teotihuacana, trabajando en el análisis de pastas como indicadores de procedencia... etc, etc. A pesar de ello hay pocas Tesis comprensivas del análisis de figurillas con la excepción de Warren Barbour y la más reciente de Kim Goldsmith-Jilote (Barbour 1975, 1998; Goldsmith-Jilote 1999).

³⁸⁶ "Archaeologist tried to find similar changes in the figurines for each change in the pottery. This became an impossible task because there is no reason that the styles on figurines (religious objects) have to change each time that there is a change in kitchenware. There is a figurine chronology. It has its own tempo and pattern of change and stability different from that of pottery (Barbour 1998: 244)".

En las figurillas teotihuacanas de las fases inmediatas al colapso teotihuacano combinan algunos elementos del Clásico con nuevas características. El uso del molde se ha determinado como un elemento tardío, aunque hay evidencias de este tipo de técnica en la fase Tlamimilolpa tardía³⁸⁷ (Barbour menciona el entierro 1 de Tlamimilolpa, Linné 1942). Es posible que sea más correcto decir que existe una generalización del uso del molde en las fases tardía de Teotihuacan. En el uso generalizado del molde se determinan diversas ideas como la de una mayor demanda de la producción y la estandarización del producto sin menoscabo en la variedad de los tipos. Aparentemente en la fase Xolalpan se determina la mayor variabilidad en los tipos y en la técnicas realizadas.

Para la fase Metepec, Barbour nota ya ciertos cambios en la manufactura y en el estilo de las figurillas. Esto resulta interesante, ya que si las figurillas forman parte del complejo religioso teotihuacano, los cambios que se detectan en este momento pueden ser significativos no tan sólo como modificaciones formales sino como precedentes del cambio que se avecina. Si las figurillas de esta fase introducen modelos que se desarrollaran en fases posteriores, resultan ser una de las primeras evidencias arqueológicas de un cambio. La dificultad radica en interpretar la naturaleza de este cambio dentro de un contexto social y político concreto.

Las modificaciones que se detectan en esta fase son: desaparición de los retratos (*portrait*) y las muñequitas (*puppet figurine*). Esto se ha relacionado con una modificación substancial en los nexos existentes

³⁸⁷ "I have no found any moldmade figurines earlier, anywhere i Mesoamerica. In fact moldmade figurines elsewhere are markers for the post Teotihuacan periods, sometimes called the epi-classic (Barbour 1998:247)".

entre las figurillas, el individuo y el Estado teotihuacano (Barbour 1998:250). Otras modificaciones se refieren a las representaciones de los dientes, más evidentes en esta fase. Las modificaciones dentales (*T-shape dental mutilation*) se consideran un símbolo de status para las elites posteotihuacanas si se tienen cuenta las representaciones de las figurillas. Las representaciones de figurillas entronizadas resultan un problema ya que no aparecen en todos los contextos Metepec aunque se consideran un importante marcador cronológico para fines del Clásico probablemente relacionados con la presencia de cerámica posteotihuacana (Barbour 1998:250-251)

7.3.1.-Las Figurillas de Huexoctoc (Oxtotipac).

Ya se ha mencionado la importancia que tuvieron las excavaciones realizadas en Huexoctoc para señalar la presencia de un complejo cerámico perteneciente a fases inmediatamente posteriores al colapso teotihuacano. Warren Barbour identificó los suficientes elementos para definir un nuevo tipo de figurillas característico de esta fase pero en cierto modo continuación de los tipos Metepec con la excepción de la figurillas tipo retrato y muñequitas que desaparecen a fines del Clásico.

Las características de las figurillas encontradas en la Cueva de Huexoctoc se corresponden a la cerámica denominada Oxtotipac por Sanders. Las modificaciones se determinan por cambios en la pasta y el tipo de tratamiento o acabado final de las figurillas: rojo hematita o el uso del cinabrio acabado postcocción (*reddish orange*).

Ya se ha mencionado la utilización completa del molde, aunque los tocados no están bien definidos como los de la fase Metepec. Se determinan la pervivencia de muchos de los modelos de la fase Metepec

como son las figurillas entronizadas. Nuevos tipos aparecen como el HSM (*Home Made Sin*) aunque no son abundantes en contextos demasiado claros (Barbour 1998:252) A nivel decorativo se detecta el cambio de las representaciones de la flor de cuatro pétalos por un tipo de cruz.

Barbour considera que los productores de las figurillas recuerdan todavía los elementos de poder de las elites teotihuacanas, aunque tal vez pierden su función e interpretación original. Se interpreta que ello es debido a una tendencia con el tiempo, sobre todo en la fase Xometla, a la simplificación y una unificación estilística de la figurillas esa pérdida de significado³⁸⁸ .

7.3.2.-Características de las figurillas de la subfase Xometla.

Las figurillas de la fase Xometla continúan con algunos de los tipos Metepec (*flat standing figurines*) y con la producción de las figurillas entronizadas aunque éstas que no perduraran en la fase Mazapa³⁸⁹. Una modificación sustancial se determina en la pasta y el acabado que es diferente en las figurillas Xometla respecto a las Oxtotipac (*buff finish* para Xometla, *reddish orange* para Oxtotipac).

Para Barbour, las diferencias existentes entre Oxtotipac y Xometla no responden a cuestiones espaciales sino temporales, siendo la fase Oxtotipac una consecuencia del desarrollo teotihuacano ya tras el colapso de la ciudad, mientras que, Xometla tiene sus antecedentes en la fase Xolalpan tardío (Barbour 1998:252).

³⁸⁸ "By Xometla subphase, the result was the simplification and stylistic unification of what once had been an elaborate and stylistically diverse industry. The Second Teotihuacan Tradition ends with the use of one of mold and less and less attention given to details that were important when the city was functioning (Barbour 1987:713)".

³⁸⁹ Para Barbour esto y el hecho que figurillas entronizadas no se encuentran en Tula ni en excavaciones de fase Mazapa demuestran que en la fase Xometla se termina la segunda tradición en las figurillas teotihuacanas (Barbour 1998:252).

Resumiendo en Teotihuacan, a partir de Xolalpan surgen dos tradiciones, o tal vez sería una manera de nombrarlos, dos tendencias que conviven en la ciudad. La primera, y más antigua, se desarrolla a lo largo de toda la historia teotihuacana desde Tzacualli hasta el fin de Teotihuacan. Durante la fase Xolalpan, se determina una segunda tendencia que perdurará más allá del colapso teotihuacano, hasta la fase Mazapa. Leyendo a Barbour parece que el cambio es más fuerte durante la fase Xolalpan-Metepec que tras el colapso. La Segunda Tradición de las figurillas teotihuacanas que nacerá en Metepec y morirá a fines de las fases Coyotlatelco/Xometla, es para Barbour, reflejo de cambios profundos en la sociedad teotihuacana³⁹⁰ (Barbour 1987:707-714; 1998: 253).

En consecuencia, el uso de las figurillas permanece en Teotihuacan aunque con modificaciones importantes en los tipos y en la producción. Otro cambio importante se manifiesta en la relación que determinadas figurillas tenían con el Estado teotihuacano en el sentido que, formaban parte de un complejo ritual de correlación entre el individuo y el Estado. Las figurillas que pervivieron fueron las que formaban parte del complejo de relaciones rituales entre el individuo y/o el grupo familiar, y el panteón religioso teotihuacano y posteotihuacano.

³⁹⁰ "In many ways the Metepec phase as far as figurines are concerned is not only the end of the Teotihuacan tradition but also the beginning of the post Teotihuacan figurine tradition (Barbour 1998:249)".

Cuadro 7. 5.- Principales características de las figurillas -fases Metepec a Mazapan - (redibujado de Barbour 1987:719).

Fase Cerámica	Muñequitas (puppets)	Retratos (portraits)	Flat	Cilíndricos
Mazapa	Become post-teotihuacan host & niche figures	none	Wide band appears only onbound figurines&children of mother& child	All throned&half conicals are moldmade
Xometla		Moldmade heads with back of head flat	Moldmade flat variety of headdress	Mold made Head with Handmade bodies
Huexoctoc	Greatly altered at Xochitecatl tenoned heads	Tendancy toward dark surface treatment	Tendancy toward dark surface treatment	Tendency toward dark surface Treatment
Metepec	All moldmade some hand finishing	Hand made/mold made heads	Handmade resemble later moldmade	Moldmade head with ornaments, Resemble later moldmade



Figura 7.6.-Conjunto de placa y figurilla correspondientes a las fases Huexoctoc/Xometla. La placa con una representación de serpiente de fuego (¿); la figurilla ha sido interpretada como un guerrero (Barbour 1987:702).



Figura 7. 7.-Conjunto de tres de figurillas correspondientes a las fases Huexoctoc/Xometla. La figurilla de la izquierda muestra características muy diferentes a las del Clásico teotihuacano, en lo que se refiere a los ojos y boca. El tipo de mutilación en los dientes aparece en fases postteotihuacanas. En las otras dos figurillas, el tratamiento de los ojos (coffee-bean eye) recuerda a las fases iniciales del periodo teotihuacano (Barbour 1987:702).

7.4.-La Obsidiana en Teotihuacan durante el Epiclásico.

Las investigaciones realizadas sobre Teotihuacan han puesto en descubierto que en toda la ciudad es muy evidente la presencia de obsidiana. La obsidiana verde de la Sierra de las Navajas es una de las principales industrias de Teotihuacan sobre todo en la ejecución de las navajillas prismáticas, cuyo virtuosismo se muestra en las espléndidas piezas encontradas en el Templo Viejo de Quetzalcoatl. No existe ninguna duda en considerar a la obsidiana como uno de los principales elementos arqueológicos para comprender el proceso de desarrollo y expansión del Estado teotihuacano. La discusión viene dada en la influencia y amplitud de este comercio y la repercusión en la ciudad y en el desarrollo sociopolítico mesoamericano.

Probablemente Michael Spence es el investigador que ha trabajado mas acerca de la producción de navajillas y de la obsidiana en Teotihuacan. Este investigador, ha determinado que Teotihuacan copó la producción de las minas de la Sierra de las Navajas y que la ciudad contaba con innumerables talleres dedicados a la ejecución y exportación de preformas y piezas completas (Spence 1967,1977,1981,1984,1987). Spence considera que uno de los factores más importantes que contribuyeron a acelerar el poderío teotihuacano fue cuando Teotihuacan, pasó a dominar no tan sólo la distribución de materias primas sino también a constituirse en el principal productor y distribuidor de los productos manufacturados (Spence 1987:122). No obstante, la definición de los talleres de obsidiana en general y de Teotihuacan en particular, ha sido contrastada por John Clark, que argumenta que la adjudicación de la nomenclatura de un taller ha de ser valorada teniendo en cuenta la magnitud de su producción (Clark 1990).

No tenemos muchos datos acerca la obsidiana del Epiclásico pero los cambios detectados son drásticos. Durante el Epiclásico se manifiesta el cambio en la utilización de la obsidiana verde de Pachuca por la obsidiana gris de Otumba (García 1990; Rattray 1987c; Santley 1984). Sin embargo, esta idea debe de ser matizada ya que se reconoce obsidiana gris de Otumba a lo largo de toda la historia prehispánica. Los procesos de erosión que se dan en esta zona y en yacimientos secundarios han llevado la presencia de cantos rodados hasta la propia ciudad de Teotihuacan. Las investigaciones proponen que en Teotihuacan durante el Clásico se utilizó la obsidiana verde de la Sierra de las Navajas para la confección de navajillas primásticas y la de Otumba para los bifaciales (Nieto y López 1990:200 y 212).

La pérdida del control de las minas de Pachuca por parte de Teotihuacan se ha utilizado como una de las causas del colapso de la ciudad, aunque la versión propuesta por Diehl nos recuerda a situaciones más cotidianas de nuestra época³⁹¹. Más que hablar de fondos públicos, debiéramos plantear el inicio del fin del artesano especializado.

Spence menciona la presencia de obsidiana de tipos tardíos en talleres de la fase Patlachique. Para los conjuntos de las fases Patlachique, Spence propone que, pueden interpretarse como conjuntos pequeños compuestos por una o varias viviendas que reflejan, tal vez, una familia extendida (Spence 1987:93-95). Un modelo parecido podría proponerse para algunas de las reocupaciones de estos talleres para el Epiclásico-Postclásico.

³⁹¹ “La pérdida de zonas críticas de recursos, tales como las minas de obsidiana de Pachuca, pudieron haber sido un factor económico determinante en la caída de Teotihuacan. Dichas pérdidas habrían provocado el desempleo y subempleo de los artesanos que carecían de otros medios para subsistir y hubiesen tenido repercusiones en todos los ámbitos de la vida de Teotihuacan. No es difícil pensar de que los artesano que antes habían sido productivos se sostuviesen ahora con fondos públicos y que las exportaciones de herramientas de obsidiana de Teotihuacan se redujeran de forma drástica (Diehl 1987:137-138)”.

Con el colapso de los talleres de producción estatales desaparece la producción masiva de las navajillas de obsidiana. No obstante, la producción de un tipo especializado como la Punta San Marcos muestra que existe un tipo de producción destinado más allá de la consumición interna y por lo tanto, que funge como medio de intercambio con otros grupos³⁹² (Rattray 1981c:217).

La Punta San Marcos se define como una punta de forma larga y angosta con lados convexo o rectos y muescas esquinadas y con una espiga ancha y redondeada (Rattray 1981c:216). Esta misma autora, identifica en las colecciones del *Teotihuacan Mapping Project* puntas de tipo San Marcos en el Barrio Oaxaqueño, al oeste del Gran Conjunto, en Tetitla, Atetelco, Yayahuala y Zacuala, en Oztoyahualco y al oeste de la Pirámide del Sol (Rattray 1981c:217). Otras de las características que se mencionan para el Postclásico son las plataformas de lasqueado en las navajillas en algunos de los talleres identificados por el *Teotihuacan Mapping Project*³⁹³(Spence 1987:94). En general, faltan mayores excavaciones en Teotihuacan de este periodo para poder ofrecer unas interpretaciones más claras de la organización de la producción de obsidiana.

³⁹² “Hay mucha posibilidad, dado el gran tamaño del área con acumulación de obsidiana en el cual se realizó la excavación de que esta área estuviese produciendo para un grupo de consumidores de la Cuenca de México y no únicamente para Teotihuacan (Rattray 1981c:217)”.

³⁹³ Refiriéndose a algunos de los talleres identificados para la fase Patlachique, Spence menciona: “Los artefactos de los sitios de talleres incluyen núcleos, navajas, raspadores, cuchillos y puntas de proyectiles. Los núcleos y las hojas, sin embargo, no parecen haberse producido en grandes cantidades, por lo que probablemente se pretendía que sirviesen más para uso local inmediato que para un comercio más amplio. Asimismo, una buena cantidad de los núcleos y las navajas que se encontraron en estos sitios pudieron haberlas dejado los habitantes de la fase posterior de Tzacualli o del periodo Posclásico. Algunas de las navajas muestran plataformas de lasqueado, rasgo característico del periodo Posclásico, y la cerámica Tzacualli es común (Spence 1987:94)”.

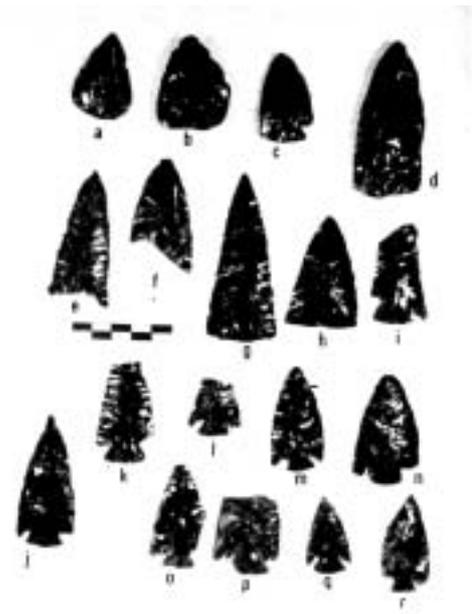


Figura 7.8.- Bifaciales y Puntas de Proyectoil San Marcos, Hacienda Metepec (9:N1E7), Teotihuacan. Números a, b, d, Preformas; c, Punta San Marcos sin acabar; e, g, h, Puntas con espiga rota; f, Punta de presión rota; i,r Puntas de Proyectoil, tipo San Marcos, trabajado por presión (Rattray 1981c:223).

7.5.-Sistemas de Enterramientos.

No tenemos muchos datos para comprender el tipo de enterramiento que se caracterizaba en el periodo 700-900 d.C. ya que nos encontramos con ciertas dificultades para identificar bibliográficamente descripciones de entierros coyotlatelcos en Teotihuacan, mayoritariamente clasificados como posteotihuacanos. Deducimos, por las excavaciones realizadas que en lo básico se mantienen algunas de las características identificadas para Teotihuacan durante el Clásico y para Tula en la fase Prado (Gómez Serafin 1994a,1994b; Rodríguez Manzo 1992). Posiblemente no han hay grandes diferencias en la disposición de los entierros, independientemente del tipo de ofrenda, a lo largo del Epiclásico y el Postclásico Temprano.

Creo que es temprano para establecer una tipología de los enterramientos posteotihuacanos en Teotihuacan, en parte por la dificultad anteriormente mencionada. No obstante, en los últimos años se han hechos avances significativos sobre todo gracias a algunas de las investigaciones realizadas durante el Proyecto Especial Teotihuacan 92-94 y a las excavaciones del IIA-UNAM, en el este de la Pirámide del Sol y en las actuales excavaciones en Xala. La investigación arqueológica ya dota de la misma importancia cualquier periodo histórico teotihuacano, con lo que se esperan pronto avances. Una prometedora línea de investigación se abre con la aplicación de los sistemas de identificación con base a los análisis de isótopos de estroncio, que pueden encaminarnos en comprender la composición étnica de la población teotihuacana (Price, Manzanilla y Middelton 2000).

Sobre todo ello se insistirá en la próxima sección de este capítulo.

7.6.-Asentamientos Epiclásicos en el Valle de Teotihuacan.

7.6.1.-El Valle de Teotihuacan.

El área de **Xometla** constituyó uno de los sitios rurales más importante del Valle de Teotihuacan durante la fase Coyotlatelco. El asentamiento denominado como **TT21** se encuentra situado entre los actuales pueblos de Xometla y Tepetitlan. Es un amplio asentamiento que ocupa un área aproximada de 500Ha, en las que se identificaron alrededor de 100 montículos y una variable concentración de materiales arqueológicos en superficie. Destaca por ser uno de los pocos sitios con arquitectura ceremonial perteneciente exclusivamente al Epiclásico³⁹⁴.

³⁹⁴ Xometla en la clasificación del *Teotihuacan Valley Project*.

La arquitectura ceremonial encontrada se identifica por ser una estructura piramidal asociada directamente con dos amplias plazas, al oeste y al sur, definidas por varios montículos de los que algunos pudieran pertenecer a estructuras residenciales³⁹⁵.

Aunque parte del asentamiento se encuentra destruido por diversas construcciones y por el paso de la vía del ferrocarril, Sanders opina que, aún no siendo tan denso como Teotihuacan, pudo llegar a acoger una población de 1250-2000 habitantes. Sin embargo, Sanders no llega a definir un centro urbano en TT21³⁹⁶. La secuencia estratigráfica mostró una ocupación desde el Epiclásico hasta época Mexica (Sanders 1965:123).

La excavación del montículo 72 produjo gran cantidad de fragmentos de cerámica posteotihuacana que, sirvió sobre todo para delimitar que la cerámica Xometla constituía un tipo cerámico esencialmente Coyotlatelco, pero con algunos elementos característicos propios (García 1995:14-15; Nichols y McCullough 1986).

Raúl García propone que, el material cerámico de Xometla es una variante del complejo Coyotlatelco diferente al de Tenayuca y Azcapotzalco, mientras que parece más cercano a los tipos encontrados en Oxtotipac y Tepetitlan (García 1995:119-121).

Cuanalan o TT28. En este asentamiento compuesto por varios montículos y estructuras de tipo residencial, se han determinado varios pisos de lodo datados exclusivamente para el Epiclásico. El asentamiento muestra una ocupación que perdura hasta época Mexica.

³⁹⁵ Las dimensiones de la pirámide son aproximadamente de 12 a 15 mts de diámetro y 3 a 4 mts de altura.

³⁹⁶ "TT21, unlike Aztec towns, did not possess an urban core (Sanders 1965:124)".

Conjuntamente con TT10, un pequeño asentamiento cercano, Sanders detecta una ocupación continua desde el Epiclásico hasta el Postclásico tardío. Ello ha servido para proponer que el patrón de asentamiento mexicana en el valle de Teotihuacan se basará en el patrón de asentamiento Epiclásico (Sanders 1965:126).

TT28 consta de diversas estructuras construidas en bloques de piedra y, una de ellas, algo mayor pudo ser un templo. Las estructuras determinadas en este periodo se encuentran compuestas por ser estructuras multihabitacionales de tipo residencial (*multiroomed residential structure*) parecidas a las casas excavadas en Xolalpan (Sanders 1965:125).

El *Teotihuacan Valley Project* identifica una decena de sitios donde se aprecian concentraciones de materiales pertenecientes a esta fase y que pudieran corresponder a aldeas situadas en los bordes del valle, en la base de Cerro Colorado y en la ladera del Chiconautla (Sanders 1965:126).

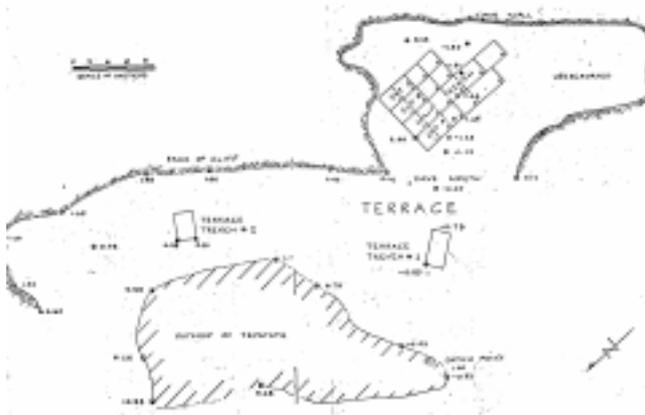
Oxtotipac y la Cueva de Huexoctoc. El pueblo de Oxtotipac ,lugar de cuevas³⁹⁷, se encuentra situado a unos 7 kms en el noroeste del centro ceremonial de Teotihuacan. Es un pequeño pueblo de alrededor de 1000 habitantes, cuyo núcleo principal se encuentra en la cima de una montaña. Se cree, que la población de Oxtotipac funcionó en relación con el centro ceremonial como productores de alimentos para la gran urbe Clásica (Obermeyer 1963). La cueva llamada Huexoctoc," la vieja cueva", se encuentra situada a 2,350 mts s.sn.m. muy cerca del actual camino de acceso al pueblo. La prospección del área situada alrededor de la cueva, había mostrado una secuencia cerámica de materiales desde el

³⁹⁷ En las fuentes del siglo XVI aparece como Oxtotípac.

Preclásico hasta el azteca. La excavación fue programada con la finalidad de conseguir muestras de polen para establecer la secuencia climática del valle, y buscar secuencias de ocupación pre-cerámica y de una fase de agricultura incipiente (Obermeyer1963:6; Sanders 1965:5). El inicio de las excavaciones en Huexoctoc, no proporcionó el material que se deseaba, sino que se tuvo que replantear la finalidad de dicha investigación con base a los materiales hallados³⁹⁸. Se definieron complejos cerámicos pertenecientes a fases aztecas, teotihuacanas y a un nuevo período intermedio perteneciente al Postclásico Temprano, que fue llamado Oxtotipac (750-800 d.C.)³⁹⁹. Esta fase, Oxtotipac, se encuentra marcada por la existencia de rasgos teotihuacanos y Toltecas pero a su vez parece ser independiente a ambos complejos culturales (Obermeyer1963:53). El mayor interés de esta cueva corresponde a que conforma el lazo de unión entre el final de Teotihuacan como ciudad del Clásico final y el inicio de la sociedad Postclásica. De esta manera, esta fase sugiere la inexistencia de una ruptura o de un abandono brusco del sitio, sino más bien, una cierta continuidad y a la vez de introducción de nuevos elementos cerámicos en la zona.

³⁹⁸ "Within the first week of excavation was quite obvious that the ceramic assemblage of Huexoctoc Cave was not comparable to the surface collection of the surrounding village area. (Obermeyer, 1963:8)".

³⁹⁹ Sobre este complejo cerámico se habla con más detalle en el capítulo dedicado a la cerámica. Brevemente añadir que la independencia de este complejo de su antecedente cerámico teotihuacano y la posterior fase Coyotlatelco de Teotihuacan todavía es motivo de discusión.



7. 9.-Cueva de Huexoctoc, Oxtotipac, México (Obermeyer 1963, fig.4).

El vacío cultural que se marcaba tras la caída del Teotihuacan Clásico se transforma en la adopción de nuevos modelos cerámicos del Postclásico Temprano con una permanencia de los elementos pertenecientes al Clásico Teotihuacano. Para Piña, la cerámica de Xometla y de Oxtotipac corresponden a una derivación tardía de la cerámica Coyotlatelco, a partir de 800 hasta el 1000 d.C., que se caracteriza por la presencia de: comales, cucharones, cazuelas con asas laterales, ollas de tipo doméstico, platos trípodes, cuencos o tecomates trípodes, sahumadores, cerámica rojo sobre Café Amarillento, Naranja sobre Blanco, platitos con líneas onduladas, apaztles, incensarios, decoración sellada, motivos de ganchos, “eses”, red, ajedrez y otros (Piña Chan 1967:147). En 1991, García realizó una cata de aproximación en el convento de Oxtotipac, determinando una secuencia consecutiva que va desde el Tlamimilolpa hasta Colonial observando además que el convento se asienta sobre una estructura prehispánica. Lo más interesante de esta investigación, es la evaluación que Oxtotipac pudo fungir como centro de fabricación local de cerámica y nutrir esta parte de la Cuenca de México (García 1995:126).

7.6.2.-Presencia de materiales y asentamientos del Epiclásico en Teotihuacan.

Salvamentos en San Juan de Teotihuacan. El pueblo de San Juan de Teotihuacan es el municipio cabecera del Valle de Teotihuacan y, con San Martín de las Pirámides conforman los dos núcleos principales de ocupación actual. Los últimos salvamentos realizados en San Juan han proporcionado materiales correspondientes al Epiclásico.

Calle Capulín y Acatitla (1:N1W3). El Mapping Project detectó en esta zona la presencia de un taller de lítica. Las excavaciones realizadas por Gamboa muestran evidencias, muy destruidas de pisos y materiales Xolalpan y Coyotlatelco muy revueltos (Gamboa 1998:69-71).

Calle Galeana y Ciudad de Bravo (24:S1W6). Los sondeos realizados permitieron documentar arquitectura posteotihuacana caracterizada por pisos y muros de lodo (Gamboa 1998:75-77).

Calle Abasolo y Emiliano Zapata (7:N1W5). Los pozos de sondeo realizados han mostrado materiales Coyotlatelcos separados de materiales Xolalpan (Gamboa 1998:78).

Calle Yayahuala (18:N1W7). Se localizaron materiales revueltos que van desde Xolalpan, Coyotlatelco y Azteca III (Gamboa 1998:80).

Predio Tolula (S1W6). Se detecta una reocupación del Epiclásico en una basamento teotihuacano muy destruido (Gamboa 1998:80).

Cueva de Purificación (N3W2). Se realizó una recolección de materiales de superficie teotihuacanos y Coyotlatelcos (Gamboa 1998:82).

Oztoyohualco. Millon encuentra pequeñas concentraciones de material Coyotlatelco en superficie en esta área, sugiriendo que pertenecerían a pequeños grupos de campesinos o intrusos que se asentarían en esta área (Millon 1961:316).

En **Cosotlan (39:N6W3)**, el Teotihuacan Mapping Project detectó una secuencia completa desde Azteca hasta Xolalpan tardío. Los materiales del Epiclásico y Postclásico se encontraban mezclados (Rattray 1979:64-65; 1981b:64-65).

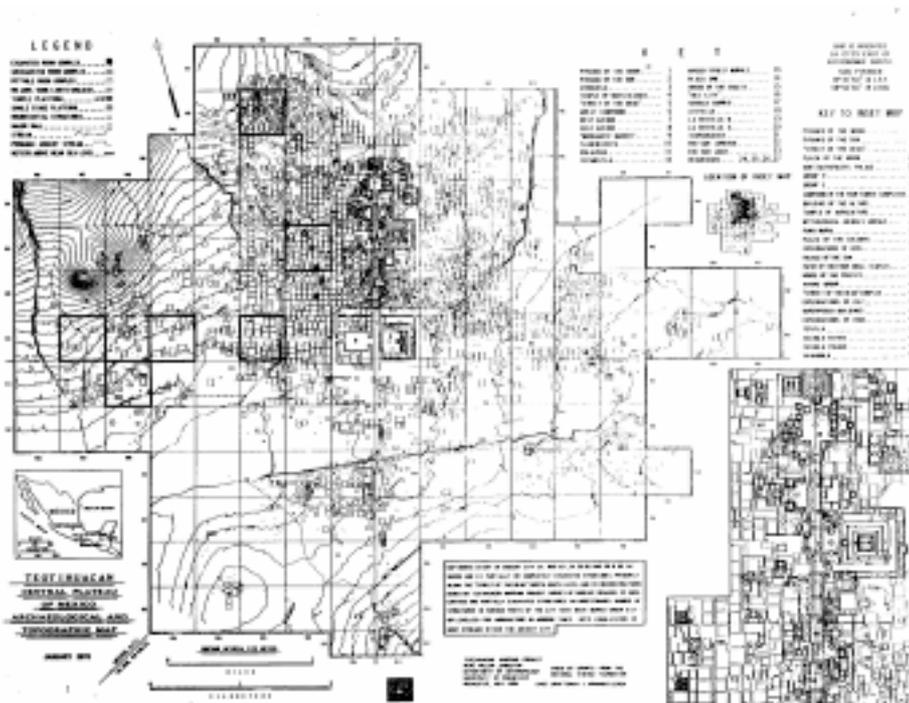


Figura 7.10.- Mapa de Teotihuacan, señalizando el área de San Juan Teotihuacan (redibujado de Millon 1973).

La Pirámide de la Luna. En esta fecha se desmantela la balastrada de la escalinata de la plataforma adosada de esta pirámide (Millon 1988:151 refiriéndose al informe de Bernal). En la fachada este y sur de la pirámide se han encontrado unos cuartos que podrían relacionarse con los cuartos adosados en la Plaza de la Luna⁴⁰⁰.

La Plaza de la Luna. Los trabajos realizados durante el Proyecto Teotihuacan 62-64 pusieron al descubierto una serie de cuartos adosados a las principales estructuras de esta plaza. Resulta difícil poder identificar la arquitectura de estos cuartos adosados, pero sí que en gran parte de la plaza se encuentran materiales posteotihuacanos que van desde el Coyotlatelco hasta Azteca III (Salazar 1970:40-232). Hay que recordar que la finalidad de este proyecto fue la de poner al descubierto las estructuras en su última fase constructiva y que responde a la de su mayor esplendor. En el edificio 1 de esta plaza, Salazar advierte un túnel de saqueo realizado, según sus datos por los aztecas, aunque reporta también materiales Coyotlatelcos y Mazapas en superficie (Salazar 1970:42-71). En otras estructuras de esta plaza se detectan materiales Clásicos revueltos con materiales mucho más tardíos lo que sugiere una larga ocupación de la zona o una reocupación de la misma en época Tolteca y Azteca (a pesar de su saqueo o tal vez a consecuencia de su continuado saqueo). Lo cierto es que, Salazar reporta materiales revueltos desde Tzacualli hasta Azteca III en muchos de los edificios de la Plaza de la Luna pero en contextos de derrumbes y de superficie, a excepción, tal vez, del túnel de saqueo del edificio I. Es probable que estos cuartos tardíos, adosados a las estructuras Clásicas, pudieran haber sido reutilizados tras la caída de la ciudad y que esta plaza fuera, como en el

⁴⁰⁰ En febrero de 1999, realicé una pequeña comprobación a pie de estos datos. Actualmente se está desarrollando un proyecto de investigación en el área de la Pirámide de la Luna por parte de un equipo conjunto codirigido por Rubén Cabrera (ZAT) y Saburo Sugiyama (ASU) con lo que estamos a la espera de los nuevos datos.

caso de la Pirámide del Sol, un área de atracción religiosa para las gentes del Epiclásico y Postclásico. Se han identificado en el edificio 12, algunos entierros (1,5,7) que pudieran ser de la época Mazapa o Tolteca⁴⁰¹. Esta propuesta por ahora no está probada, con lo que debe manejarse como una hipótesis de trabajo⁴⁰².

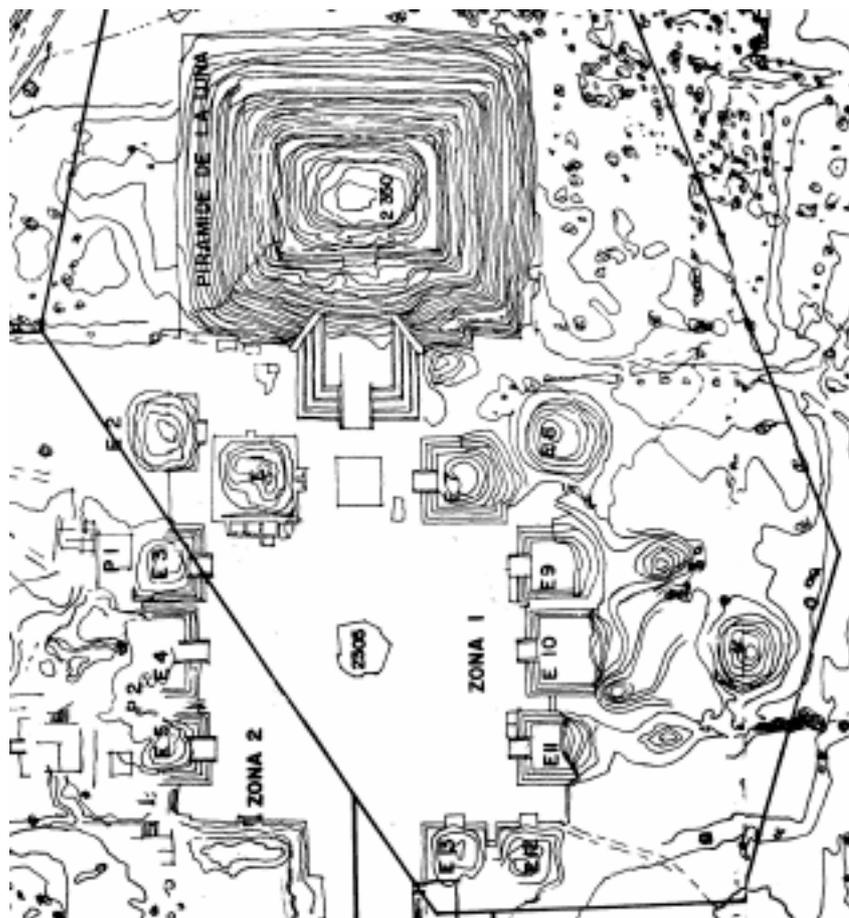


Figura 7.11.- La Plaza y la Pirámide de la Luna después de los trabajos del Proyecto Teotihuacan (redibujado de Bernal 1963, s/e). Se observan los cuartos adosados a las Estructuras E-1, E9 y E-11.

⁴⁰¹ ver apéndice 3 del informe de Salazar.

⁴⁰² Algunos elementos interesantes podrían provenir de los materiales encontrados por Salazar. Entre ellos, menciona calotas humanas trabajadas y evidencias de decapitación que son elementos que se han determinado en varias de las cuevas excavadas en el área de la Pirámide del Sol y en el área de San Francisco Mazapa adscritas mayoritariamente a la época Mazapa de Teotihuacan.

El Palacio del Quetzalpapalotl. Acosta determina que, el palacio se construyó en Teotihuacan III al no encontrar materiales anteriores a esta fase. Resulta interesante observar que el edificio fue saqueado, y clausurado en los momentos finales de la cultura teotihuacana llegando a un estado de abandono que sus últimos moradores tan sólo utilizaron la antesala como habitación⁴⁰³ (Acosta 1964: 60-63). El patio principal de este conjunto fue desmantelado probablemente en el momento que sucedía lo mismo en la plataforma adosada de la Pirámide de la Luna (Millon 1988:151).

La Calzada de los Muertos. Los trabajos del Teotihuacan Mapping Project muestran que al menos, 147 edificios fueron quemados totalmente y existen evidencias en 31 edificios más⁴⁰⁴. En el resto de la ciudad en 68 templos examinados se detectan evidencias claras de que fueron quemados 28 de ellos y en 8 más existen evidencias de fuegos incontrolados. Lo mismo para los conjuntos departamentales en los que 45 de ellos fueron quemados y en 85 aparecen evidencias de fuegos. Todo ello indica una destrucción sistemáticamente planeada (Millon 1988:149-150). Bernal menciona en su trabajo que esta área fue excavada y reconstruida en su última fase⁴⁰⁵ (Bernal 1963:8-9). Una de las estructuras consideradas del Epiclásico, o al menos posteotihuacanas, consiste en un largo muro de 210 mts que se corta o se sobrepone a los edificios Clásicos. Es una construcción de

⁴⁰³ “ Es interesante especular acerca del hecho relacionado con la tosca clausura de la última puerta , en la cual se reutilizaron piedras labradas en forma de conchas, mazorcas de maíz, clavos cónicos y chalchihuites que pertenecían a otra construcción espléndidamente construida y adornada. Atrajo nuestra atención la mampostería que se levantó y que fue hecha a seco, sin la menor intención de aplicar un aplanado en algunas de sus caras. Lo anterior parece haber sido hecho por los últimos pobladores que sólo utilizaron la antesala como habitación (Acosta 1964:63)”.

⁴⁰⁴ Entre 1974 y 1979 el Teotihuacan Mapping Project volvieron a prospectar esta área. Millon menciona que no pudieron constatar todos los edificios de la Calzada de los Muertos ya que en los años sesenta se realizaron importantes reconstrucciones en esta zona.

⁴⁰⁵ “Además han quedado aparentes restos de edificios posteotihuacanos, por inferiores que éstos sean, dando así una visión más verdadera de lo que fue la gran ciudad, cuando ya había perdido su

manufactura más sencilla y que parece cerrar parcialmente la Plaza de la Pirámide del Sol. También se localizaron una serie de cuartos a lo largo de la Calzada y en la Plaza de la Pirámide del Sol que se han datado para la época postteotihuacana (Bernal 1963:25). En un artículo presentado a modo de informe de campo, Matos presenta un resumen de los trabajos realizados en la zona 9 de la Calzada de los Muertos⁴⁰⁶ (110:N2W1; 13N2E1;14:N2E1). Matos indica que, casi todos los edificios de la última etapa constructiva fueron objeto de saqueo e incendio constatando de esta manera la virulencia del final de Teotihuacan. Si bien no menciona materiales del Epiclásico sí que se pueden extrapolar algunos elementos de interés, ya que encuentran evidencias de desmantelamiento y redepósito de elementos de manera intencionada en varios de los edificios adyacentes a la Calzada⁴⁰⁷ (Matos1980:84-86). Ello indica la existencia de que tras el saqueo e incendio de esta zona se produjeron procesos de reaprovechamiento de las estructuras en épocas postteotihuacanas. Lamentablemente no podemos decir si fueron realizadas durante el Epiclásico o el Postclásico.

En el Conjunto Calle de los Muertos excavado durante el Proyecto Teotihuacan 80-82, se han detectado evidencias de destrucción en la Plaza 1 W. La cronología de los materiales cerámicos ubican a este

rango de capital pero seguía siendo habitada a todo lo largo de la historia indígena por gente de cultura más baja incapaz de entender siquiera la grandiosidad pasada (Bernal 1963:8-9)".

⁴⁰⁶ Uno de los problemas para la investigación es la cantidad de informes existentes no publicados o a la espera de publicación. Son por lo tanto informaciones de muy difícil acceso a los investigadores. Matos publicó en 1980 un breve resumen de sus trabajos en la zona 9 de la Calzada de los Muertos.

⁴⁰⁷ "Para finalizar, -refiriéndose al montículo 1-diremos que la forma en que se encontró el edificio, nos está indicando que fue prácticamente desmantelado, quizá para utilizar el material en otro sitio, dejando abandonadas algunas de las piedras de escalón que encontramos en el transcurso de la excavación (Matos 1980: 84)".

Sobre el edificio 1 del montículo 2 , Matos añade : " Aparte de esto, salieron dos metates de piedra cerca del talud, así como almenas o remates ornamentales, fragmentados intencionalmente sobre el talud, ya que de haber caído del templo superior hubieran roto la moldura inferior del tablero. Esto es importante, ya que al ser arrojados posiblemente en el momentos de la destrucción del área religiosa, hubo alguien que tuvo la "delicadeza", no sabemos por qué causa, de reclinarlas sobre el talud (Matos1980:85-86)".

conjunto desde Xolalpan temprano (450-550 d.C.) hasta el ProtoCoyotlatelco (750-800 d.C.) (Morelos 1993:63; Sánchez 1999: 137).

El **templo del Mural del Puma** (TE27) muestra una violenta destrucción e incendio en el lado sur de la estructura. La plaza principal de este conjunto aparece cubierta por cenizas y bloques de piedra procedentes de las construcciones aledañas de manera que sugieren una violenta desmantelación por hechos violentos. Una escultura de ónix verde apareció destruida y esparcida por todo el conjunto (Millon 1988:151).

Sanders, aunque no trabaja directamente dentro de la ciudad, menciona de manera explícita la presencia de materiales Xometla sobre pisos de fase Metepec, en estructuras residenciales de esta misma fase y en los derrumbes de los edificios situados a lo largo de la Calzada de los Muertos⁴⁰⁸ (Sanders 1965:126).

Sitio 57, Pozo II. Müller y Castañeda excavan en el lado norte del río San Juan y al este del anillo periférico encontrando materiales epiclásicos y postclásicos en contextos superficiales (Müller 1978:29).

Área oeste de la Pirámide del Sol.

Los informes de excavación consultados no han sido muy explícitos al respecto pero sabemos que durante el Postclásico esta área presenta evidencias arqueológicas que se refieren a la reocupación parcial del sitio. La Pirámide del Sol es una estructura que no puede ser obviada por su situación y tamaño y, teniendo evidencias de ocupaciones Epiclásicas en

⁴⁰⁸ "Within the Early Classic city , Xometla complex pottery is abundant, usually mixed with Metepec sherds on floors of residencial structures of the Metepec Phase or occuring in the debris of buildings along the Street of the Dead. The evidence suggests that the city continued to function as a major population center during much of the Xometla Phase and that a high percentage of the population continued to reside in one major center (Sanders 1965:126)".

la Plaza de la Pirámide de la Luna, es de suponer que el área que rodea la Pirámide del Sol fue también utilizada durante el Epiclásico.



Figura 7. 12.-Cuartos posteotihuacanos en el lado norte de la Pirámide del Sol (foto de la autora)

Las excavaciones más recientes han sido las protagonizadas por Matos en la gran Plataforma en U que recorre los lados norte ,este y sur de la Pirámide del Sol. Las excavaciones han puesto en evidencia la presencia de estructuras posteotihuacanas en el lado norte que incluyen un temazcal (Matos 1995,1999). Sobre la presencia de materiales del Epiclásico hay que esperar a la publicación de los análisis de materiales aunque recientemente se han presentado ya algunos avances.



Figura 7.13.-Temazcal (foto de la autora).

El área de la Pirámide del Sol es interpretada por Matos como un lugar eminentemente sagrado en el que la disposición de la gran Plataforma en “U “ delimita este espacio del resto de la ciudad⁴⁰⁹ .

Las excavaciones realizadas en los años 93-94 permitieron descubrir que, tras el abandono de la zona ceremonial, la Plataforma en “U “ fue reocupada durante el Epiclásico. No tan sólo esto, sino que en esta área se realizaron construcciones nuevas. La construcción de unos cuartos con piso de tierra batida y de un temazcal de tipo parecido a los encontrados en Xochicalco, permiten sugerir que ya en el 800 d.C., el área de la Pirámide del Sol se utiliza para actividades de tipo ritual⁴¹⁰ (Matos 1999:89).

El Conjunto NW del Río San Juan.

Durante el *Proyecto Teotihuacan 80-82* se realizaron excavaciones extensivas en el denominado Conjunto NW del Río San Juan. Esta amplia área excavada (4.200 m²) se encuentra situada en las secciones 5,10,14 y 15 del cuadrante N2W1 (Millon 1973). Consta de tres unidades arquitectónicas compuestas por plazas, unidades habitacionales de tipo residencial, plataformas de acceso y pasillos de comunicación interna con algunas evidencias de modificaciones tardías de las que haremos referencia (Sánchez 1982).

Sánchez identifica una serie de modificaciones arquitectónicas en algunas de las áreas de este macroconjunto como son en los recintos de

⁴⁰⁹ “ Assurément , nous pensons que cette grande plate-forme enfermait des édifices qui constituaient le centre de la ville mais aussi le centre de l'univers, tout comme le voyons dans le temple de Quetzalcoatl de la Citadelle (Matos 1999:84-85)”.

⁴¹⁰ “Une fois Teotihuacan détruite, le lieu est abandonné et nous avons détecté de nouvelles installations en fouillant la plate-forme qui entoure la Pyramide du Soleil. Des petites pièces de terre avec un sol de terre batue et un temazcal (bain de vapeur) semblable à celui de Xochicalco, mais de moins qualité, nous permettent de situer ces vestiges vers 800 après J.-C. (Matos 1999:89)”.

tipo habitacional que se encuentran en las estructuras 55 y 85b. Las modificaciones arquitectónicas se refieren a subdivisiones del espacio interior así como el cierre de algunas áreas restringiendo su acceso a un único paso de entrada y salida. Para este investigador estos cambios deben de datarse en Metepec, relacionándolo con el momento final de la cultura teotihuacana clásica, aunque reconoce que depende de la realización del análisis de materiales⁴¹¹ (Sánchez 1982:238-240).

La estructura 52, sección 15, sector N2W1 del Conjunto Río San Juan. Este subconjunto está asociado a los Edificios Superpuestos compuesto por una plaza rodeada de tres templos y un grupo de recintos en su parte este. En la esquina noroeste de esta plaza, se detectaron dos habitaciones con evidencias estratigráficas de destrucción por fuego datables aparentemente durante el colapso teotihuacano. No obstante, la toma de muestras de C14 ha proporcionado una fecha absolutamente dispar con la estratigrafía ya que anuncia la destrucción de estos edificios para el 300 d.C.⁴¹² (Sánchez 1999: 137-140).

El Gran Conjunto.

Posiblemente una de las áreas más desconocidas de Teotihuacan a pesar de encontrarse en plano centro ceremonial. Se han detectado evidencias de incendios en tres de los conjuntos menos afectados por las

⁴¹¹ “Aventurando un poco la hipótesis y basándose en la evidencia obtenida en esta estructura y en la 85-b, se puede inferir, que esta segunda etapa ocupacional de la que se ha venido hablando en el Conjunto NW, ocurrió alrededor de la fase Metepec, en la cual, es la gente del pueblo la que viene a apoderarse de las áreas destinadas a gente de un nivel social más elevado, hecho que probablemente ocurre cuando la clase gobernante ha perdido todo poder sobre las masas de la población. Aunque también puede ser debido a una reocupación, cuando ya la ciudad se encontraba abandonada, pero la duda se despejará cuando se concluya el análisis e interpretación de los materiales obtenidos en la exploración (Sánchez 1982:239-240)”.

⁴¹² Sánchez sugiere dos posibles explicaciones: a) contaminación de la muestra, b) revaloración de toda la cronología teotihuacana. Existen otras posibilidades que requieren de un mayor análisis que sería relacionar esta destrucción con el cambio social detectado en el Tlamimilopa tardío. En todo caso no puede decirse más sino se acompaña de un estudio detallado del material arqueológico.

construcciones actuales (Millon 1988:150). Sondeos realizados en la plataforma norte de este conjunto (pit W1N1) presentaron una secuencia de 8 pisos de ocupación. Los dos pisos superiores mostraron materiales revueltos de Xolalpan, Metepec, Coyotlatelco y Azteca. Otro pozo de sondeo (pit W1S4) señaló una secuencia continua de materiales cerámicos desde Tlamimilolpa hasta Metepec, Coyotlatelco y Azteca. De estos últimos materiales se interpreta que pertenecieron a estructuras ya erosionadas por el tiempo (Rattray 1979a:55; 1981b:56-57). Rattray menciona la presencia de Puntas Tipo San Marcos en el área del Gran Conjunto (Rattray 1981c:217).

La Ciudadela y El Templo de Quetzalcoatl.

La Ciudadela no parece haber escapado a la destrucción sistemática de fines de Metepec. Con excepción de la estructura 1B':N1E1, todas las otras estructuras tienen evidencias de incendios, tanto en los propios templos como en las escalinatas de acceso a éstos (Millon 1988:150). Las excavaciones realizadas durante el Proyecto Teotihuacan 80-82 pusieron al descubierto una serie de rituales que envolvían la destrucción sistemática de esculturas y la dispersión de sus restos por toda la estructura. Así sucede en el caso de las excavaciones del templo central de la Plataforma este de la Ciudadela (Jarquín y Martínez 1982a; Jarquín y Martínez 1982c:36-39; Millon 1988:151).

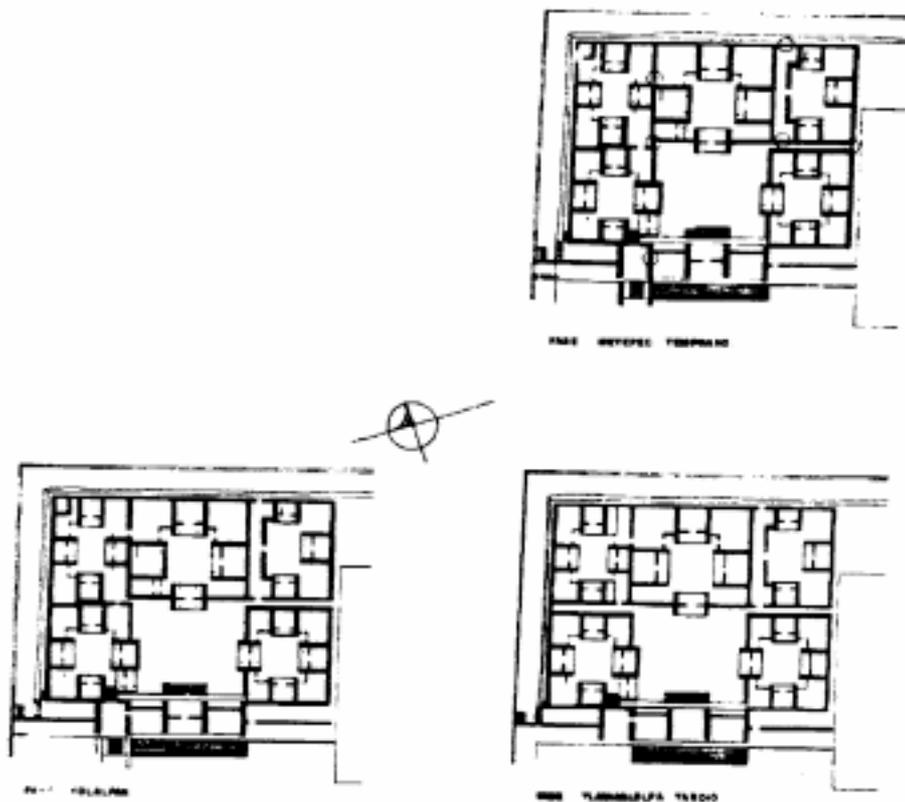


Figura 7.14.- Modificaciones arquitectónicas en la Ciudadela fases Tlamimilolpa tardío a Metepec (Jarquín y Martínez 1982 a: 93).

Los Palacios Norte y Sur presentaron diversos esqueletos desmembrados en los que fueron sistemáticamente cortados a piezas y sus restos dispersados en un amplio radio⁴¹³. Niveles de destrucción marcados por capas de cenizas y carbones, así como numerosos elementos decorativos y rituales aparecen completamente rotos al parecer intencionalmente y no como consecuencia del paso del tiempo. Son comunes los agujeros de saqueo de toda esta zona en patios y escalinatas de acceso a las plataformas y edificios (Jarquín y Martínez 1982a:103-107; Millon 1988:151-152).

⁴¹³ entierro 65, entierro 72, entierro 91 .

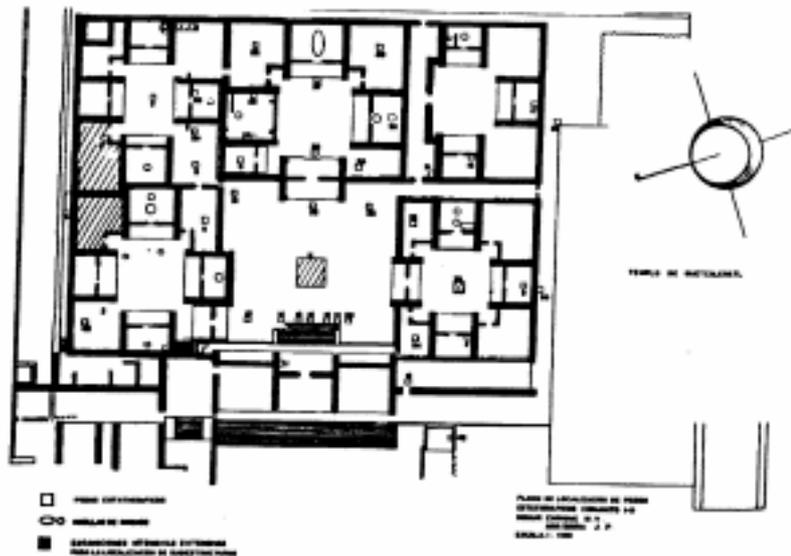


Figura 7.15.- Estructura 1d de la Ciudadela. Se detallan bajo la simbología de círculos las zonas de saqueo (Jarquín y Martínez 1982a:102).

Evelyn Rattray menciona materiales Coyotlatelcos en los sondeos realizados en el talud exterior de la plataforma, formando parte del derrumbe de la misma (Rattray 1979:40).

En lo que se refiere a las fases Epiclásicas del Templo de Quetzalcoatl existen divergencias acerca la datación de los saqueos identificados por el proyecto Templo de Quetzalcoatl. Esta claro que el Templo no se escapa al saqueo generalizado de la Ciudadela. En toda esta zona aparecen cabezas desmanteladas de la fachada posterior del templo, algunas de ellas bloqueando pasillos de acceso a los diversos conjuntos. Los investigadores consideran que la destrucción del Palacio Norte fue

posterior a la destrucción del Templo⁴¹⁴ (Cabrera Castro y Sugiyama 1982c; Millon 1988:152).

La destrucción de La Ciudadela y del Templo de Quetzalcoatl es tan completa y planificada que ha servido para que Millon la califique de Cartaginesa⁴¹⁵ aunque estamos de acuerdo que hay algo más que “un flash de furia” en la destrucción de Teotihuacan (Millon 1988:153).

Según Sugiyama, todavía no hay datos suficientes para saber si éstos se realizaron durante la fase Metepec-Coyotlatelco. Para ello se basa en las dataciones de C14 que ofrecen un abanico cronológico que va desde el siglo IV hasta el siglo VIII d.C. (Sugiyama 1998:179-181). Por otro lado, Millon considera que el saqueo fue realizado por los propios teotihuacanos en las fases finales del Clásico teotihuacano (Millon 1988:152-153). Esta contradicción entre dataciones tempranas de C14 en las muestras tomadas de los túneles de saqueo es conocida por Cabrera Castro que retoma el problema analizando la estratigrafía, deduciendo que el saqueo se produjo a finales de Metepec o Coyotlatelco ya que el escombros se depositó sobre el último piso de ocupación teotihuacana (Cabrera Castro 1998:151-152).

En el lado este del templo, se han encontrado cerámicas posteotihuacanas que van desde el Coyotlatelco hasta época colonial. Tanto el volumen como los tipos encontrados sugieren que esta área se

⁴¹⁴ “Stone head fragments found by excavators in the southwest apartment of the North Palace had fallen only into its main patio or other unroofed spaces, demonstrating that this part of the North Palace had not yet been destroyed when the dismantling of the Temple of Quetzalcoatl took place (Millon 1988:152)”.

⁴¹⁵ “The Carthaginian quality to this destruction (Millon 1988:153)”. En todo caso... fueron los romanos!!

encontraba ocupada a lo largo de un amplio periodo de tiempo⁴¹⁶ (Cabrera Castro y otros 1991b:80).

Sugiyama da a entender que los saqueos que se detectan en el Templo de Quetzalcoatl (sobre todo en el basamento sur) no parecen responder a acciones individuales, sino que son acciones programadas probablemente con fines políticos (Sugiyama 1998:183). Esta idea podría relacionarse con los procesos de desacralización que se determinan en otras áreas de la ciudad a lo largo del tiempo.

Estructura 1B’. Esta estructura es un basamento piramidal de planta cuadrangular construida con altos muros en talud que forman un solo cuerpo, en cuya parte superior se encuentran los desplantes de los muros de un templo. El acceso a su parte superior se hacía mediante una escalinata delimitada por una alfarda en su lado oeste. El basamento estaba recubierto por un grueso aplanado de argamasa y acabado de estuco pintado en color rojo que cubre a las estructuras más antiguas siendo la última fase constructiva. Estos altos muros en talud difieren en su estilo e inclinación de las construcciones teotihuacanas clásicas interpretadas así como una estructura posteotihuacana⁴¹⁷ (Cabrera Castro 1991d:47-48; 1998b:156).

⁴¹⁶ “On the east side, in work directed by Cabrera, we found about 4 mts of debris from the collapse of the pyramid, including many fragments of huge carved stones similar to those known from the other three sides. Ceramics in this debris are predominantly of Teotihuacan age, including a significant number that are Xolalpan or later. Postteotihuacan sherds (Coyotlatelco, Mazapan and Aztec) and Colonial-to-recent sherds are present, but scarce. Surprisingly, a smaller percentage of sherds appear to be kiln furniture, suggesting pottery production in the vicinity, perhaps in Colonial times (Cabrera y otros 1991b:80)”.

⁴¹⁷ “Por la forma de sus muros en talud, que difieren del común de las construcciones teotihuacanas de la última época arquitectónica formadas por talud y tablero, se podría pensar que se trata de una construcción posteotihuacana, idea que podría ser reforzada por el hecho de que en el reconocimiento de superficie que realizó el grupo Millon se recolectaron restos cerámicos correspondientes, además de la época teotihuacana, también a las épocas *Mazapa*, *Coyotlatelco* y *Azteca* (Cabrera 1991c:47-48)”.



Figura 7.16.- Planta Edificio 1B de La Ciudadela (Cabrera Castro1991c:44).

Tetitla. Armillas nombra materiales Coyotlatelcos en el derrumbe, por encima de los pisos de la última fase⁴¹⁸ (Armillas 1950:55-56). Evidencias más claras se encuentran en el Edificio 2, que fue destruido por el fuego, pero donde se han detectado remodelaciones arquitectónicas, que hacen suponer que fueron causadas por gentes posteriores a los teotihuacanos, pues ya que las características constructivas difieren de la arquitectura Clásica teotihuacana⁴¹⁹. En las excavaciones realizadas en el complejo 3 de Tetitla, en cambio Moore encuentra remodelaciones arquitectónicas

⁴¹⁸ “La estratigrafía de Tetitla es, aproximadamente, del fondo hacia arriba, o de lo más antiguo al reciente: primero, un entierro de la fase Miccaotli en una cavidad excavada en el tepetate; segundo, alfarería parecida a la de Xolalpan y Tlamimilolpa (mi impresión es que se asemeja más a la de Tlamimilolpa), sellada por los pisos de los edificios pintados; tercero, relativa frecuencia de cerámica estilo Coyotlatelco en el casajo sobre los pisos de la última construcción; cuarto, restos de un entierro con alfarería Mazapan justo debajo de la superficie (Armillas 1950:55-56)”.

⁴¹⁹ “ In the area excavated, the walls of building were used over again, with the new floor 1, to make building 1. These walls are noticeable thick for interior use, although built in the usual way. Floor 2a (if it really was a floor) was of hard-packed earth with no plaster or mortar or any sort. It is difficult to picture a crude building

parecidas, pero sin evidencias de saqueo ni materiales asociados que permitan una identificación más clara (Moore 1966:71-72). En el lado noroeste del conjunto y adosados al exterior de la muralla, se encuentran unos cuartos de manufactura deficiente. Angulo sugiere que, este conjunto se data a finales de Metepec u Oxtotipac y que los habitantes de este conjunto eran gentes coyotlatelcas que se instalan adosados al centro habitacional para no ocupar las tierras de cultivo aledañas (Angulo 1987b:307). Séjourné analiza materiales de ofrenda encontrados en este conjunto y que identifica como parte de un grupo cerámico asociado con materiales posteotihuacanos (Müller 1978:41-50; Séjourné 1966:176).

Atetelco. Armillas localiza materiales Coyotlatelcos bajo cerámicas Mazapa en Atetelco y Tetitla. En Atetelco, Armillas encuentra materiales Coyotlatelcos por encima de un escombros de 2 mts de profundidad, lo que implica una larga fase de abandono de las estructuras Clásicas⁴²⁰.

En Atetelco, se determinan diversas observaciones acerca de los problemas estratigráficos concernientes a la disposición de los tipos cerámicos en los pozos de sondeo realizados en la década de los cincuenta. Sejourné identifica 12 grupos cerámicos diferentes en los que en el grupo 12 identifica a las cerámicas posteotihuacanas. Esta investigadora consideró que no hubo contacto entre las gentes de cerámica Coyotlatelco y los teotihuacanos de época Clásica (Armillas 1944;1950: 56, Sejourné 1956-57:18; 1966: 13-17; Müller 1978:18).

complex- one such as might include a floor of this kind- as occurring between two well constructed ones (Moore 1966:71-72)".

⁴²⁰ "(...) en el desescombro del patio mayor del edificio, donde encontré sobre los pisos cerca de varios metros de espesor de escombros muy abundante en tiestos entre los que predominan los del estilo de Coyotlatelco (Armillas 1950:56)".

Zacuala. No se encuentran materiales Coyotlatelcos en contexto estratigráfico, pero sí algunos tepalcates en asociación con materiales Mazapan y Aztecas (Sejourné 1959:114; 1966:19).

Yayahuala. En este conjunto residencial, Séjourné encuentra dos entierros con materiales ProtoCoyotlatelcos (Müller1978:50). A su vez, la excavación de un basurero permitió identificar algunos tipos considerados como pertenecientes al Postclásico (Séjourné 1966:24). Müller se encontró materiales Coyotlatelco y ProtoCoyotlatelco a -1.80 mts. No obstante hay pocos datos de estas investigaciones⁴²¹ (Müller 1978:26; Rattray 1979:78-79;1997:103).

Tepantitla. Evelyn Rattray encuentra varias ollas Coyotlatelco mezcladas con materiales Metepec en un contexto de basurero (Rattray 1981b: 62; 1987a:81). Interpretando dichos hallazgos como evidencias del proceso de abandono de los edificios, pero a su vez, sin obviar una posible convivencia de supervivientes teotihuacanos con Coyotlatelcos recién llegados⁴²² (Rattray1987a:84). En todo caso, esta área parece tener una continua y fuerte ocupación a lo largo de las últimas fases del Clásico y del Epiclásico (Rattray 1979:60).

Teopancazgo. Se determinó una pervivencia de talleres de época Metepec, que mantuvieron su función durante la fase Coyotlatelco (Rattray 1987a:82).

Hacienda Metepec. Las exploraciones del Teotihuacan Mapping Project identificaron un barrio con talleres de obsidiana en Hacienda Metepec

⁴²¹ Florencia Müller realizó una trinchera estratigráfica al norte de Yayahuala que le permitió datar este conjunto desde Miccaotli hasta Coyotlatelco.

⁴²² "Mi impresión es que las profundas capas del escombro derrumbado sobre el primer piso intacto de concreto, en Tepantitla, son producto tanto del mal estado en que cayeron los edificios, como de las destrucción violenta de los invasores (Rattray 1987a: 84)".

(Sitio9:N1E7). Las excavaciones realizadas por Rattray mostraron una reocupación del sitio por gentes Coyotlatelco que se dedicaron a la realización de útiles de obsidiana gris de las minas de Otumba. Según esta misma investigadora, sobre estructuras de tipo habitacional de época Clásica se instalaron gentes Coyotlatelco dedicadas a la producción de un tipo especializado: la punta de proyectil tipo San Marcos⁴²³ (Rattray 1981c, 1987c). Las excavaciones efectuadas en este yacimiento han aportado datos muy interesantes acerca la reutilización de edificios Clásicos por parte de los Coyotlatelcos y el desarrollo de la industria de la obsidiana. Durante el periodo Clásico, Hacienda Metepec se caracterizaba por ser un conjunto habitacional de patio hundido con edificios a sus 4 lados, precedidos por un pórtico. Tras un periodo de abandono y un violento incendio, centrado en el pórtico norte y evidenciado por fragmentos de vigas y lodo quemado, parece ser que fue reocupado por gentes coyotlatelcas⁴²⁴. Durante esta fase, se realizan modificaciones arquitectónicas, tales como extensiones de los muros Clásicos, muros y pisos de lodo. Parte del edificio norte parece que fue utilizado como cocina como lo sugiere la abundante cerámica utilitaria, manos y metates que se localizaron en este lugar (Rattray 1979b:2-9). La gran cantidad de obsidiana encontrada permitió a Rattray no tan sólo determinar un nuevo tipo de punta de obsidiana sino además poder ofrecer una imagen más completa del proceso de producción para esta época (Rattray 1979b:21-48, 1981c, 1987c).

⁴²³ La Punta San Marcos (corner-notches C point) se define por ser de forma larga y angosta con lados convexos o rectos y muescas esquinadas. La espiga es ancha y redondeada. Las preformas son de base estrecha o ligeramente curvada (Rattray 1981c:216).

⁴²⁴ “Aunque la mayor parte del material en el derrumbe sobre el piso de concreto era de fase Coyotlatelco, el edificio en sí era del puro estilo teotihuacano (Rattray 1979b:6-7)”.

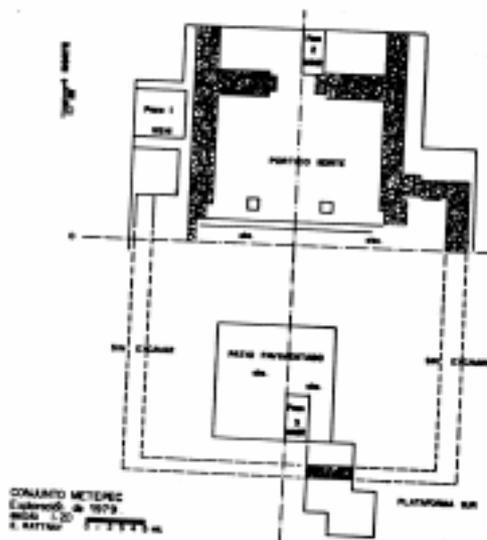


Figura 7.17.- Hacienda Metepec (Rattray 1989:246).

El trabajo de obsidiana en Hacienda Metepec. En todos los pozos de sondeo y en las áreas excavadas se localizaron numerosos fragmentos de obsidiana gris de Otumba, formado principalmente, por desperdicio de talla concentrado en un área concreta del patio. Por primera vez, se puede determinar la asociación estrecha entre la distribución de la cerámica Coyotlatelco en Teotihuacan y la Punta San Marcos. Se han localizado puntas de este tipo en el Barrio Oaxaqueño, al oeste del Gran Conjunto, en Oztoyohualco, en el oeste de la Pirámide del Sol y en los conjuntos de Tetila, Yahualala, y Zacuala (Rattray 1981:216-217). Se ha interpretado como una deposición secundaria, consecuencia del trabajo de talla de cuchillos y puntas de proyectil tipo San Marcos, en la que los artesanos echaban regularmente, en esa área, los desechos de su trabajo. El proceso de trabajo se ha podido detallar de la siguiente manera: los núcleos (10 x 10 cms) y lascas grandes sin forma son traídos de Otumba hasta Hacienda Metepec. A continuación, se quitan bifacialmente las

irregularidades del núcleo produciendo abundantes desechos, se fabrican las pre-formas para los cuchillos o puntas y finalmente, se realizan los retoques que producen un desecho muy fino o polvo de obsidiana. Rattray observa que las puntas son menos abundantes que las preformas ya que por un lado salen del taller hacia los mercados exteriores y las mejores piezas son adquiridas⁴²⁵ (Rattray 1979b:21-48).

Concluyendo el trabajo, Rattray decide que hay un marcado periodo de abandono entre Metepec y Coyotlatelco y una reocupación de por parte de éstos últimos. Determina al Coyotlatelco como un periodo de readaptación, tras el colapso teotihuacano, en la que el establecimiento de nuevas industrias en la obsidiana y la cerámica, sugieren más que una competición entre centros, una asociación de dependencia de intercambios de productos básicos (Rattray 1981c:218).

Estructura 69, N12W6. Patricia Quintanilla detecta materiales Coyotlatelcos bajo pisos Xolalpan⁴²⁶ (citado en Angulo 1998:123).

Tlamimilolpa. Linné excava Tlamimilolpa encontrando materiales Coyotlatelcos en superficie (Linné1942:178).

La Ventilla- Cruz Roja (43:N1W2). Esta zona forma parte del complejo de la Ventilla, calificada como zona B por la administración del INAH. Por lo tanto, se encuentra muy relacionada con las excavaciones realizadas durante los años sesenta y las más recientes del Proyecto Especial Teotihuacan 92-94. Arqueológicamente la Ventilla-Cruz Roja presenta semejanzas con el sector 2 de la Ventilla; un área con arquitectura de

⁴²⁵ Rattray propone que los talleres Metepec en Coyotlatelco produjeron para el resto de Teotihuacan como Cerro Tenayo produjo para otras áreas de la Cuenca de México (Rattray 1979b:48).

⁴²⁶ "(...) y la Estructura 69, del cuadrante N12W6, donde hay cerámica Coyotlatelco abajo de un piso sellado de la fase Xolalpan (Angulo 1998:123)".

tipo palacio (Cabrera Castro 1996). Estas excavaciones mostraron una secuencia que va desde el Miccaotli-Tlamimilolpa hasta Xolalpan tardío. Los materiales del Epiclásico se han encontrado por encima de los pisos Xolalpan (Gamboa 1998:77).

La Ventilla A y B. Piña Chan propone una relación más cercana entre los habitantes de Teotihuacan y los portadores de la cerámica Coyotlatelco⁴²⁷ (Piña Chan 1963:50). Piña Chan asocia el final de ese complejo ceremonial a la cerámica encontrada, proponiendo una corta convivencia entre los dos grupos anterior al colapso de la ciudad⁴²⁸. Los tipos identificados son: aparición de la cerámica Rojo sobre Blanco, Rojo sobre Negro, Rojo y Blanco sobre Amarillento, Café, Rojo sobre Café Amarillento, Anaranjado Grueso y Crema Gruesa. Las formas pertenecen a ollas con bordes ondulados, floreros, copas con base pedestal, tazas grandes con anillo basal, floreros, platos con soportes de botón, braseros con tapas-asas, urnas con aditamientos al pastillaje, incensarios con mangos o con tres protuberancias, candeleros, vasijas con negativo, pulimiento de palillos, cuencos de silueta compuesta con pronunciado ángulo basal, decoración incisa y motivos en semi círculos, cruces, triángulos, escalones, bandas y otros diseños geométricos (Piña Chan 1967:147). Según la descripción de estos tipos por Piña, existe una mezcla de tipos teotihuacanos con tipos más tardíos que a la falta de una mayor descripción estratigráfica no podemos detallar de que contextos son. No obstante, teniendo en cuenta lo escrito por Piña en 1967, parece que le permite suponer una convivencia de ambos grupos, teotihuacanos

⁴²⁷ "In a somewhat provisional manner, we can say that these constructions correspond to the last epoch of Teotihuacan, at the moment when a less civilized grupo occupy a portion of the large ceremonial center living temporarily with the remains of the earlier population; and highly characteristic of this epoch is the appearance of large quantities of Coyotlatelco pottery, whose antecedent should be looked for in ceramics of the final Classic period of Teotihuacan (Piña Chan 1963:50)."

⁴²⁸ "El origen del Complejo Coyotlatelco pudo iniciarse en Teotihuacan, por la llegada de nuevos grupos que convivieron con los teotihuacanos en los finales de ese gran centro; tal vez estos recién llegados procedían del Bajío de Guanajuato, y traían una tradición de cerámica Rojo sobre Café Amarillento, una cultura pobre y otros conceptos religiosos (Piña Chan 1967:147)".

y coyotlatelcos, durante un corto periodo de tiempo y que terminó con el saqueo e incendio de la zona ceremonial. Müller menciona que Vidarte encontró dos ofrendas protoCoyotlatelco en el escombros de los patios (Müller 1978:41).

La Ventilla C. Las excavaciones realizadas en La Ventilla 1992-94, han proporcionado materiales del Epiclásico en cada uno de los frentes en que se dividió la excavación. Como se observa en los grandes conjuntos departamentales, en la Ventilla se detectan evidencias de reutilización posteotihuacana de las estructuras arquitectónicas Clásicas.

Se detecta una reocupación Coyotlatelco en casi todas las estructuras excavadas en La Ventilla asociada a actividades de tipo doméstico y presentando cambios radicales en el uso y función de espacios al interior de los conjuntos (Gamboa 1998:270; Gómez y Núñez 1999:95).

Frente 1. S1W1, N1W1, S1W2 y N1W2. El denominado **Complejo Plaza Sur** en el frente 1 de la Ventilla, refleja diversas modificaciones posteotihuacanas en el área de las habitaciones del Oeste. El análisis de los materiales cerámicos de esta fase proceden de contextos probablemente revueltos a causa de los trabajos de remoción de tierras que se realizaron en años anteriores. En esta área se presentan modificaciones arquitectónicas en los cuartos situados al oeste de la Plaza Sur como lo atestiguan los desplantes y acabados sobre pisos teotihuacanos. Se concentra material Coyotlatelco en los aposentos del oeste de este complejo, asociados a los muros adosados y a evidencias de fuego interpretado como fuegos domésticos (Gamboa 1998:85).

Frente 2. S1W2. En este sector se han detectado materiales posteotihuacanos en la estratigrafía correspondiente a derrumbes y

rellenos naturales, evidenciando de esta manera una asociación de este material a una fase posterior al abandono del sitio (o al menos de parte de éste). Se observaron concentraciones de materiales Coyotlatelcos en áreas cerradas y abiertas. En la calle norte, además de material correspondiente las últimas fases de la cultura teotihuacana se ha detectado un basurero datado en época Coyotlatelco. Al norte del basamento central de este frente se localizaron varios cuartos, uno de ellos con acceso a otros cuartos interiores, que presentaron gran cantidad de materiales Coyotlatelcos que determinan que esta área tuvo una gran actividad para esta época. Nuevos cuartos se encontraron al sur y sudeste del basamento central que también presentaron materiales de este momento. Todo ello nos sugiere que esta área tuvo una ocupación continuada en todos estos cuartos, con ligeras modificaciones arquitectónicas como son el cierre de algunos accesos con muros burdos. Se localizaron materiales Coyotlatelcos en el cuarto oeste de la plaza Oeste así como más allá de esta misma calle en un área por explorar en la que hay evidencias de la presencia de materiales posteotihuacanos. Dada esta alternancia de materiales cerámicos en áreas abiertas y cerradas, se puede suponer que existen evidencias claras para proponer un asentamiento de grupos Coyotlatelcos que utilizaron algunas áreas abandonadas como basureros.

Frente 3. N1W2 En este sector, definido como un área de servicios para los habitantes y usuarios de los otros dos frentes de excavación se realizaron exploraciones en el sector sudoeste. Durante las excavaciones efectuadas se observó la presencia de materiales Coyotlatelcos en contextos que sugieren la coexistencia con grupos teotihuacanos. Exploraciones posteriores permitieron afianzar dichas hipótesis gracias al análisis más pormenorizado de los materiales. El análisis de los mismos supuso deducir un abandono general de toda el área con una rápida

reocupación por gentes que utilizan el complejo cerámico Coyotlatelco. Se encontraron materiales Coyotlatelcos cubiertos por un muro que se desplomó (unidad 4, cuadros 83, 82, 93, 94, 9,10,19,20).

Frente 4. S1W2, N1W1

Este sector se encuentra situado al noroeste del frente 3. En dichas excavaciones se descubrieron evidencias de cuartos tapiados así como fosas de saqueo. Se identificaron también materiales que corresponden a las fases Coyotlatelco, Atlatongo y Azteca.

Cuadro 7.6.- Frecuencia de formas cerámicas de la fase Coyotlatelco identificadas en la Ventilla C (Proyecto Especial 92-94) (Gamboa 1996:87). Los números de las formas corresponden a la tipología general de Gamboa .

FORMA	F1	F2	F3	F4	TOTAL
1.-Ollas	70	2440	183	84	2777
2.-Jarras	1	771	2	0	774
3.-Ollas Rojas	14	320	36	16	386
4.-Cazuelas	1	270	10	15	296
5.-Jarras asa doble	4	385	0	76	465
6.-Comales	5	53	9	2	69
7.-Cajete hemiesférico	27	492	20	8	547
8.-Cajete sellado	8	162	4	13	187
9.-Cajete Inciso	6	87	5	6	104
10.-Cajete inciso pulido zonal	0	1	0	0	1
13.-Cucharas	1	54	6	5	66
14.-Cajete de base anular	4	97	1	2	104
15.-Cajete trípode rojo/café	5	1622	7	3	1637
16.-Cajete base anular rojo/naranja	11	71	12	7	101
17.-Cajete hemisférico rojo/café	0	289	0	0	289
18.-Cajete pintado borde rojo	0	992	0	0	992
20.-Cajete hemiesférico rojo/crema	7	57	14	13	91
22.-Cajete negativo	0	14	0	0	14
24.-Cajete sellado rojo/café	0	1	0	0	1
27.-Sahumador	1	20	1	0	22
28.-Incensario	1	3	0	0	4
32.-Cajete hemiesférico inciso pulido zonal	0	2	0	0	2
33.-Cajete hemiesférico sellado rojo/crema	0	5	0	0	5
34.-Cajete hemiesférico sellado rojo/café	0	4	0	0	4
TOTAL	166	8212	310	250	8938

Totometla.

Area de las Pinturas (27C:N1W2). Los materiales cerámicos han permitido determinar la secuencia cronológica del conjunto excavado. Los diversos pozos estratigráficos que se realizaron determinaron la existencia de una arquitectura de tipo ceremonial, con materiales cerámicos que van desde la fase Xolalpan hasta épocas posteotihuacanas. Los contextos aparecen mezclados materiales teotihuacanos con posteotihuacanos. Algunos de estos materiales tardíos se encontraron formando parte de un basurero proveniente de un relleno que se utilizó para sostener la construcción de un área porticada . Estratigráficamente se detecta un nivel (capa III) caracterizado por la presencia de paredes y techos colapsados por el derrumbe de los edificios (Juárez y Avila 1996). Los materiales Coyotlatelcos encontrados parecen responder a un momento de abandono y saqueo del sitio, más que a una reocupación del sitio (Gamboa1998:135).

El área Este de la Ciudad

Cuevas al este de la Pirámide del Sol.

Desde 1987 investigadores de la UNAM han estado trabajando en los túneles y cuevas que se extienden por debajo de las principales estructuras arquitectónicas de la ciudad (Manzanilla,1994a,1994b, 1996). Tras una exhaustiva prospección del norte de la ciudad se realizaron excavaciones extensivas en 3 cuevas situadas al este de la Pirámide del Sol y en otra situada en el camino, que lleva desde la zona arqueológica al pueblo de San Francisco Mazapa. En términos generales las cuatro cuevas tienen la misma secuencia estratigráfica que comparten con la tercera cueva excavada al sudeste de la Pirámide del Sol.

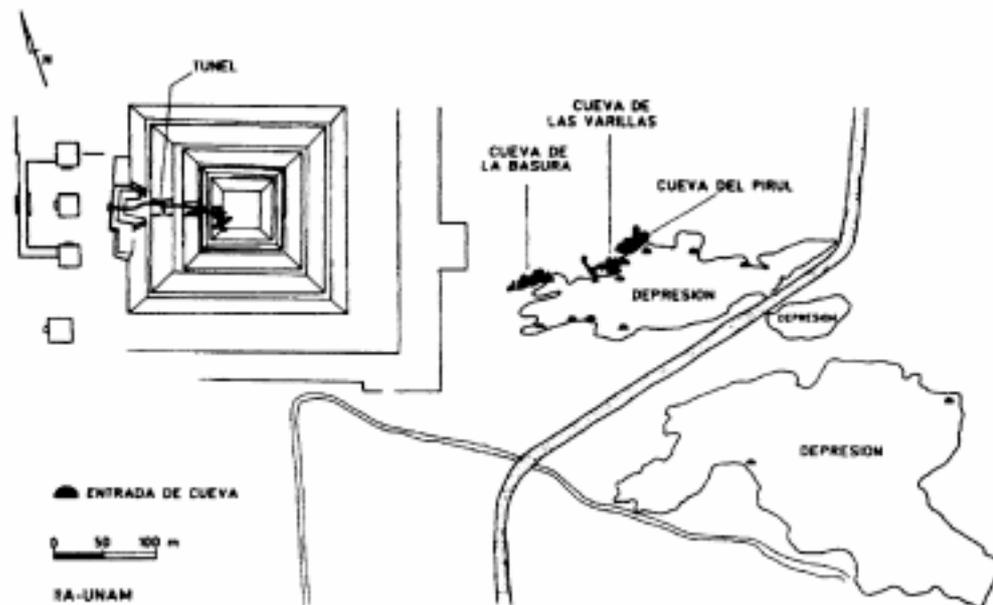


Figura 7.18.- Excavaciones del IIA-UNAM en las cuevas situadas al este de la Pirámide del Sol (Manzanilla y otros 1996:247).

Las tres cuevas situadas al este de la Pirámide del Sol (la Cueva del Pirul, La Cueva de las Varillas y la Cueva de la Basura) tienen áreas de actividad fechables para el Coyotlatelco y entierros para la fase Mazapa (Manzanilla 1996:247). La cuarta cueva (Cueva del Camino) ha proporcionado contextos y materiales que sugieren que fue utilizada como lugar de habitación para época azteca. Análisis realizados en toda esta área demuestran una ocupación intensiva durante el Epiclásico y el Postclásico. Con base al registro arqueológico obtenido pudiera decirse que durante época Mazapa, las cuevas tienen una función predominantemente funeraria y ceremonial, como sugieren los entierros encontrados en la Cueva del Pirul y la Cueva de las Varillas. En la primera cueva se encontraron 14 entierros datados en los siglos VI a IX

d.C. , de los cuales destaca un grupo de siete infantes depositados en el centro de la cámara funeraria en un contexto directamente relacionado con el culto a Tlaloc y los Tlaloque (Manzanilla 1996:255; Manzanilla, López y Freter 1996; Manzanilla y Arrellín 1999).



Figura 7.19.- Cámara 1 de la Cueva del Pirul, entierros infantiles (Manzanilla, López y Freter 1996:254)

El descubrimiento de silos de almacenamiento en el interior de la Cueva de las Varillas, responde a una función relacionada con ritos propiciatorios y de fertilidad más que a usos de almacenamiento.

Cueva de las Varillas. Se localizaron 13 individuos datables en la fase Coyotlatelco tardía y Mazapa⁴²⁹ situados bajo pisos mexicas. La disposición de los cuerpos demuestra un especial interés en su acomodo y en la disposición de las ofrendas (Manzanilla y Arrellín 1999:429).

De las cuevas estudiadas por Basante, tan sólo dos parecen tener cerámica posteotihuacana : la primera, la que denomina cueva V del área III, situada en la misma zona que trabajamos, con cerámica Protocoyotlateco, Mazapa y Azteca III, y la segunda, el pozo 19 de la

⁴²⁹ Sobre el análisis de materiales cerámicos de estas cuevas se encuentran pendientes de su presentación como Tesis de Licenciatura por parte de Claudia López. Queda por lo tanto realizar un buen análisis comparativo de los materiales de ambas cuevas. Durante este proceso Claudia y yo hemos compartido varias tazas de café y no otras pocas teorías. En todo caso, cualquier error de apreciación recae en mi propia culpa.

Cueva II situada en Oztoyahualco, con una secuencia estratigráfica que va desde Tlamimilolpa hasta Azteca III. Se observa, entonces una concentración de cuevas de fase Mazapa en el lado este de la Pirámide del Sol.

Las cuevas del sudeste de la Pirámide del Sol

La Cueva III.

La Cueva III cierra el complejo de las tres cuevas. Se encuentra parcialmente excavada, ya que tanto por su mayor tamaño como por cuestiones de tiempo, tan sólo se pudo excavar el lado noroeste de la misma al ser esta parte la más afectada por la construcción del acceso subterráneo. El área excavada ocupa, aproximadamente 8.00 m. en eje norte-sur y poco más de 10.00 m. en eje este-oeste con una profundidad de 5.00 m. de media⁴³⁰.

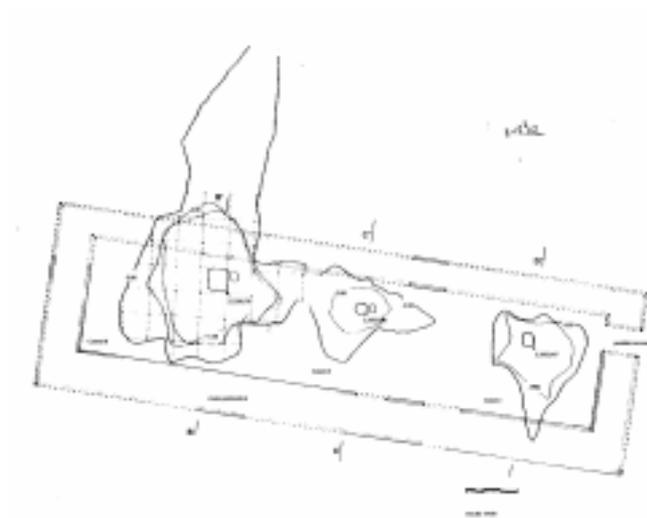


Figura 7.20-- Planta del conjunto de cuevas excavadas al sudeste de la Pirámide del Sol (Moragas 1995).

⁴³⁰Exploraciones realizadas han permitido ver que la cueva se prolonga, hasta lo que hemos podido alcanzar, unos 20 m. en su lado este. Esta área permanece intacta a la espera de futuras excavaciones.

La estratigrafía de la Cueva III es muy distinta a la que se encuentra en la Cueva II. Básicamente consiste en un relleno compuesto por una capa de tierra oscura, arcillosa y compactada, donde a 1.50 m. de profundidad se encuentra un nivel de entierros y una segunda capa compuesta por polvo

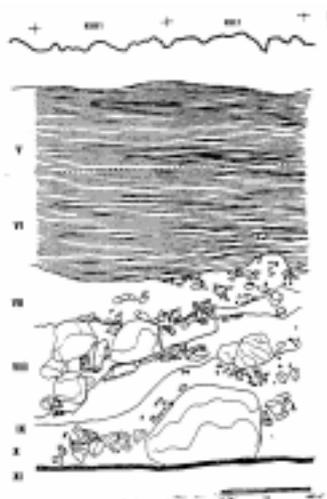


Figura 7.21- Corte estratigráfico de la Cueva III. En las capas VI y VI se encontraron los materiales y entierros posteotihuacanos (Coyotlatelco –Mazapa) (Moragas 1995).

de tepetate, piedras basálticas, algunas de gran tamaño y tezontle⁴³¹. El material arqueológico se presenta en todas las capas disminuyendo ligeramente a medida que vamos profundizando en la excavación. La cerámica viene marcada por la presencia de material posteotihuacano - Coyotlatelco y Mazapa- en todas sus capas, mezclado con tepalcates⁴³² del Clásico teotihuacano. Hay pocas piezas enteras siendo la mayoría fragmentos correspondientes a ollas de tamaño grande, cuencos y cajetes hemiesféricos.

⁴³¹ Tezontle: material piroclástico, poroso y ligero.

⁴³² por tepalcates se entienden los fragmentos de cerámica.

Cuadro 7.7.- Cuevas al sudeste de la Pirámide del Sol.

Coyotlatelco:

Cajete hemiesférico con soportes : Cerámica rojo (10 R4/6) sobre café con líneas onduladas siguiendo la forma del vaso. Soportes alisados. Decoración normalmente en el interior del vaso aunque se puede encontrar una pequeña banda roja en el exterior del labio. Se han encontrado pocos fragmentos. Presenta engobe de color café claro (5YR6/4). Para Cobean se encuentran en Tula en la fase Corral (800-900 d.C.) y forma parte de todo el complejo denominado Coyotlatelco Rojo sobre Café que se encuentra en todo el Valle de México para esas fechas .*Red on Brown Coyotlatelco* para Rattray (Rattray 1966).

Cajete hemiesférico de forma cerrada: Probablemente sin soportes, acabado pulido color café claro con diseños incisos ondulados combinados con líneas rectas en la superficie exterior, en la mitad superior del cuerpo de la vasija. Muy parecido al tipo Artesia Café inciso de la fase Corral (800-900 d.C.) descrito para Tula por semejanzas con los barros locales.(Cobean 1990;189-193) .Dentro del grupo denominado por Rattray *Brown-Black Incised Wares* (Rattray,1966).

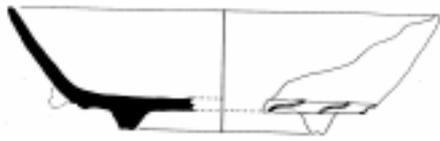
Cajete hemiesférico: Seguramente sin soportes de color café oscuro,muy afectado por elfuego. Presenta en la mitad superior de su cuerpo una serie de diseños sellados que son repetitivos. Se han identificado varios diseños: zoomorfo: con la representación de un Tlacuache o Jaguar;simbólico: con el diseño romboidal del Huehuetotl. Identificado para Tula como Jiménez Café sellado perteneciente a la fase Corral: (800-900 d.C.)(Cobean 1990) y como *Brown Black incised Ware* por Rattray (Rattray 1966).

Tipos Locales: Denominamos como tipos locales a aquellos que tan sólo se identifican por el momento como producciones circunscritas a la ciudad y al valle. Asociada a la cerámica Coyotlatelco identificada tenemos los siguientes tipos:

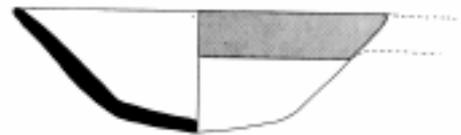
Olla de cuello largo ,borde ligeramente abierto y cuerpo ligeramente globular: Con asas verticales de sección circular, en la mitad superior del cuerpo. Se observa otra variante en el borde más recto. Son recipientes de tamaño grande, bastante abundantes en el contexto estudiado. Acabado bruñido, con señales de pulimiento a palillo. Pintura rojo hematita dispuesta verticalmente e irregularmente en toda su superficie a excepción de la parte interna de las asas y en el interior. Pasta color café amarillento (7,5 YR 7/4 dull orange),con desgrasante calcáreo bastante grueso.Cocción óxido reductora marcada.No se han encontrado piezas enteras pero podemos asociarla a bases planas,bastante gruesas.

Contenedores acabado pulidos en el interior (aunque también se encuentra en low polish) y alisado en el exterior,color café claro. Se encuentra en tamaño grande para cráteras de labio plano,ollas de borde redondeado ligeramente expandido. Para formas más pequeñas tenemos cajetes hemiesféricos con acabado de low polish. Cocción óxido reductora muy marcada,pasta muy compacta y dura con pequeño desgrasante calcáreo y un poco de obsidiana. En las ollas se observa señales de haber estado expuestas al fuego.

(Moragas 1995:134-136).



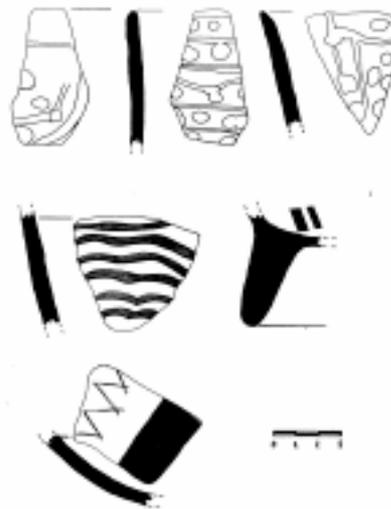
a)



b)



c)



d)

Figura 7.22.- Algunos tipos del Epiclásico encontrados en la Cueva III (Moragas 1995).a) Cajete hemiesférico, b) sahumero; c) Jiménez Café sellado; d) decoración en negativo; Mazapan líneas onduladas.

A 5.00 m. de profundidad se encuentra un piso de tierra apisonada de las mismas características que el de la Cueva II. Lo más seguro es que corresponda al momento en que ambas cuevas fueron utilizadas contemporáneamente.

Entierros localizados en la Cueva III.

En general el material óseo es escaso y se encuentra en mal estado de conservación debido a la humedad reinante, con lo que el proceso de identificación de los restos es complicado⁴³³.

Los entierros de la Cueva III son más abundantes aunque con un estado de conservación en general deficiente a causa de las filtraciones de agua⁴³⁴. En algunos casos no se han podido identificar ni la edad ni el sexo de los individuos inhumados. Los individuos identificados corresponden en su mayoría a individuos jóvenes, de sexo masculino con una ofrenda compuesta por material cerámico y lítico, ambos en cantidades escasas. Afortunadamente el relleno en que se encontraba ha proporcionado una mayor cantidad de material cerámico en forma de tepalcates. Es por ello, que la datación de estos entierros se ha completado con el análisis de los materiales que corresponden a la capa estratigráfica asociada (capa VI). El material cerámico de todos los entierros corresponde a la misma época: Mazapa (1100-1200 d.C.) aunque se presentan también materiales de las fases Xolalpan-Metepec y Coyotlatelco, éste último en escasas proporciones y circunscrito a

⁴³³ El análisis antropológico corrió a cargo de la Antropóloga Física Francisca Pérez, perteneciente al Proyecto Especial Teotihuacan 92-94, que se encargó de la identificación y levantamiento de los entierros localizados en la Cueva III.

⁴³⁴ Se ha considerado entierro humano como tal siempre que se denote una inhumación intencional (Rodríguez Manzo 1992:88). De ésta manera no se han considerado como entierros los restos óseos encontrados formando parte del relleno.

contenedores. En un único caso, el entierro III, presentó material de concha y lítica trabajada en forma de cuenta tubular.

La ofrenda funeraria no es muy abundante y, en algunos casos nula (entierros V y VI), con lo que no podemos aportar mucho acerca del ritual con el que fueron inhumados. En el caso del entierro VII, el individuo estaba acompañado de un cráneo y fragmentos de huesos de un cánido, probablemente el *Xoloitzcuintle* prehispánico. El perro se ha asociado como guardián del inframundo y ha aparecido también en otras cuevas de Teotihuacan (Basante 1986: 82; Manzanilla 1994: 59). En la tierra inmediatamente asociada al individuo IXa se encontraron posibles improntas de textiles.

Aunque la mayoría de los entierros son secundarios, éstos fueron redepósitos con algún tipo de ceremonial del cual el dato arqueológico es escaso. Los análisis realizados por los biólogos adscritos al proyecto han permitido identificar diversos tipos de flora lo que nos lleva a sugerir que, existiría un ceremonial donde textiles e inciensos tendrían un papel significativo.

A pesar de la relativa juventud de los individuos inhumados, se han podido establecer algunas paleopatologías que van desde caries y sarro (entierro V) hasta deformaciones congénitas, como el esternón arqueado (entierro IV) o degenerativas (osteofibrosis en los entierros VII y IXa).

La población teotihuacana no parece haber utilizado mucho la deformación craneana ni la mutilación dentaria. Se han podido identificar algunas modificaciones intencionales en el entierro V y el entierro IX⁴³⁵.

⁴³⁵Rodríguez Manzo reporta menos del 10% sobre un total de 814 entierros analizados, donde se haya identificado algún tipo de modificación biocultural (Rodríguez Manzo 1992).

En el primer caso, se observa deformación craneana de tipo tubular oblicua, mientras que en el segundo caso ambos individuos presentan deformación craneana tubular erecta. El individuo IXa tiene además evidencias de incrustación dentaria. Tan sólo se presenta poco del patrón funerario de épocas posteotihuacanas para inferir si tales modificaciones corresponden o no a un tipo común.

Salvamentos en San Francisco Mazapa.

El actual municipio de San Francisco Mazapa, situado al oeste de la zona arqueológica, ha proporcionado, desde antiguo, muestras de una importante ocupación posteotihuacana. Aunque no se ha elaborado aún ningún proyecto de investigación específico sobre la problemática de esta área, sí que se han realizado numerosos salvamentos. Gamboa identificó seis sitios con materiales del Epiclásico en un área de construcciones teotihuacanas de tipo palacio (Gamboa 1998:53).

En términos generales parece que la ocupación Clásica del municipio de San Francisco Mazapa es más intensa en el periodo de Tlamimilolpa y Xolalpa, sin pensar que no existan ocupaciones anteriores o más tardías. Los salvamentos realizados durante el Proyecto Especial Teotihuacan 92-94 indican que en esta área, durante el Epiclásico y el Postclásico mantuvo una población significativa, constatado por la presencia de materiales Coyotlatelco, Mazapa y azteca y remodelaciones arquitectónicas menores en construcciones teotihuacanas.

Avenida San Francisco (30:N4E3) aparecen materiales Coyotlatelcos sobre un empedrado aunque en contexto mezclado con Mazapa y Azteca III. Al parecer nos encontramos con una casa habitación de la fase Xolalpan que, tras sufrir una serie de modificaciones, es abandonada. No

es hasta fases más tardías que esta unidad es reutilizada y modificada al construirse unos muros de adobe sobre los cimientos. Para Gamboa, este sitio no es significativo durante el Epiclásico aunque la presencia de material de este período tal vez indique un sitio cercano no excavado todavía (Gamboa 1998:53-54).

Calle Puente (20:N3E2; 23:N2E3; 25:N2E3). Los pozos de sondeo de este salvamento mostraron materiales que van desde Tlamimilolpa hasta Azteca III. La mayoría de los materiales se presentan revueltos, a excepción del pozo 12 en que se pudo detectar una secuencia clara y bien definida entre lo teotihuacano y lo epiclásico. Sobre un piso Xolalpan se localizó material Coyotlatelco (Gamboa 1998:58-61).

Calle Reforma (15:N4E2; 16:N4E2; 26:N4E2;46:N4E2). Esta calle se encuentra situada en lo que fue una unidad residencial de tipo palacio en tiempos teotihuacanos. Los pozos efectuados mostraron un patio hundido, con cuartos a sus lados compuesto por escalinatas con alfardas. La cerámica Coyotlatelco encontrada se concentra en el área oeste en donde se detectan huellas de poste y modificaciones arquitectónicas menores, que pudieran corresponder a reocupaciones del Epiclásico o del Postclásico Temprano. Todas ellas se encuentran sobre pisos datados en fase Xolalpan (Gamboa 1998: 62-64).

Podríamos relacionar este tipo de ocupación con la estudiada por Rattray en Hacienda Metepec en la que se observan ciertos elementos comunes.

Calle Taller (25:N3E3). Se hallaron materiales Coyotlatelcos sobre pisos teotihuacanos en una estructura de tipo palacio (Gamboa 1998:61).

Escuela Técnica (13:N3E3). De nuevo sobre construcciones teotihuacanas datadas en la fase Xolalpan, Gamboa detecta reocupaciones posteotihuacanas (Gamboa 1998:65).

Calle Palma (13:N3E3). En cierto modo, estas excavaciones son continuación de las estructuras detectadas en la Escuela Técnica de San Francisco Mazapa. Se manifiesta una ocupación continua desde Tlamimilolpa- Xolalpan, un vacío para Metepec y una reocupación para el Epiclásico con la presencia de cerámicas y otros materiales Coyotlatelcos (Gamboa 1998: 66).

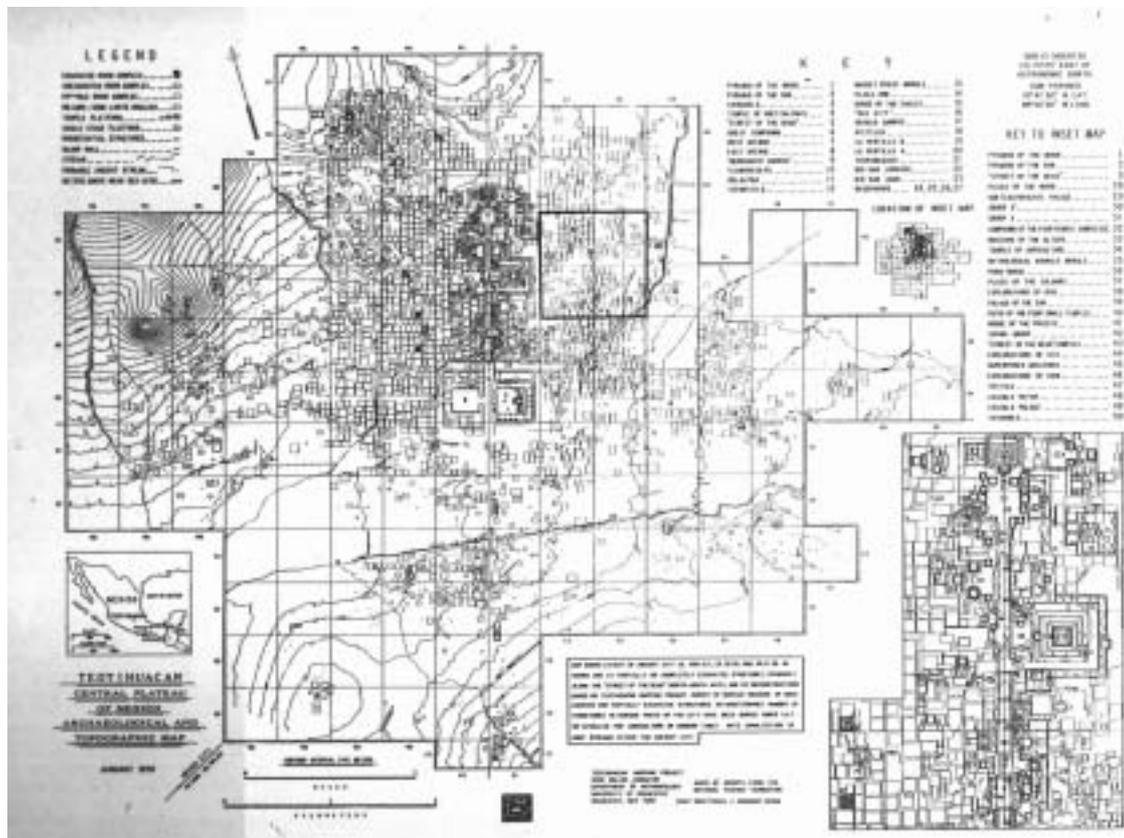


Figura 7. 22.-Mapa de Teotihuacan, señalizando el área de San Francisco Mazapa (redibujado de Millon 1973).

Proyecto Drenaje Sanitario.

En 1993, se lleva a cabo un Proyecto de Salvamento Arqueológico desarrollado por Gamboa Cabezas con motivo de la construcción de un drenaje sanitario que recorría gran parte de los municipios periféricos a la zona arqueológica.

Maquixco (S1W8, S2W8). En el trazado del drenaje sanitario por esta área no se afectaron estructuras arquitectónicas, pues se recogieron materiales correspondientes a las fases Xolalpan, Coyotlatelco, Mazapa y Azteca. En lo que se refiere a los materiales posteotihuacanos predomina el material Mazapa respecto al Coyotlatelco lo que sugiere que, durante el Epiclásico Maquixco se encontraba poco poblada aunque fuera una área de interés agrícola importante (Gamboa 1998:106).

Puxtla (S2W6, S1W5, 1:S1W6, 3:S1W6). Este barrio al sudoeste del pueblo de San Juan Teotihuacan presenta materiales del Epiclásico en contextos bastante alterados. Los diversos pozos realizados mostraron evidencias de estructuras arquitectónicas asociadas a estos materiales pero, lamentablemente no pudieron ser excavadas⁴³⁶. Los materiales muestran que fue un área de larga ocupación desde época teotihuacana hasta fases aztecas y, que tras la caída de Teotihuacan esta área se reocupó esporádicamente por gente de filiación coyotlatelca (Gamboa 1998:107-112).

San Juan Evangelista (NIW6,N2W6,20N:N1W2,1:N1W2). En esta área se ubica parte del barrio oaxaqueño de Teotihuacan (Millon 1973). Sanders identifica varios asentamientos con ocupación con materiales

⁴³⁶ “A pesar de que los pozos 5,6 y 15 proporcionaron evidencias arquitectónicas como restos de pisos y un muro, no se realizaron excavaciones extensivas debido a los trabajos de la zanja para introducir el drenaje y a la interrupción del flujo vial(Gamboa 1998:106)”.

pertenecientes a la fase Xometla. Son: TT25, TT27, TT20 y TT 84. Todos ellos de difícil definición por encontrarse en plena trama urbana del actual pueblo de San Juan Teotihuacan (Sanders 1965:126).

Durante las exploraciones realizadas por Gamboa se determinó, en esta área, una serie de fosas conectadas por canales que se han interpretado como un sistema de captación de agua. También se identificó una unidad habitacional muy afectada por saqueos y obras contemporáneas. El material Coyotlatelco se encontró sobre los pisos teotihuacanos (Gamboa 1998:112-113).

Dentro de la Zona Militar de San Juan Teotihuacan la **Estructura 22 del cuadrante N1W6** muestra una larga ocupación durante el Clásico, perdurando durante el Epiclásico, aunque probablemente para esta fase el asentamiento era disperso y poco relevante detectándose un abandono temporal para Metepec (Cid 1998:320-321).

Mont. I de las Cuevas. Hilda Castañeda y Juan Vidarte encontraron contextos revueltos de Epiclásicos y Postclásicos por encima de materiales Xolalpan y Metepec (Müller 1978:29).

Trincheras de las Cuevas. Elisabeth y JM Goodlife realizaron diversas trincheras en las cuevas a, b, c, d y f del Ejido de Purificación determinando una secuencia desde Metepec, Proto y Coyotlatelco, Mazapa y Azteca II y III (Müller 1978:35).

Barrio de Purificación (6S:N1W3). En esta zona se pudo realizar una excavación extensiva que permitió determinar un área habitacional compuesta por varios cuartos con patios al centro, comunicados entre sí por accesos. El área se reocupa durante las fases Coyotlatelco y Mazapa

como lo demuestran algunos entierros detectados (Gamboa 1998: 119-120). Lamentablemente , Gamboa no es muy explícito en el modo en que se realiza dicha reocupación. Observando las láminas que acompañan a su texto, se ve que los materiales Coyotlatelcos se encuentran sobre pisos teotihuacanos, mientras que los materiales Mazapas se encuentran en los entierros que rompen pisos anteriores para ser depositados.

Calle Campo Florido (20:N1W3). De nuevo se muestra una reocupación por parte de gentes Coyotlatelco de estructuras más antiguas (Gamboa 1998:123).

Plazuela de la Parroquia de San Juan Teotihuacan (S1W5). En tiempos antiguos, en esta área se encontraban una serie de manantiales y pozos que servían para abastecer los campos de cultivo y las necesidades de la población. En estos últimos años el nivel del agua ha descendido notablemente. En esta zona se construyó la Iglesia principal de San Juan, dedicada al Santo Patrón del Señor Redentor. Es un área que ha sufrido diversas remodelaciones a lo largo del tiempo con lo que el material se ha encontrado muy mezclado. Gamboa cree que en esta plazuela hubo un adoratorio prehispánico, hoy en día destruido y que el material encontrado pertenece a éste (Gamboa 1998:124).

Cruz del Misionero (S1W5) y **Calle Ignacio Zaragoza** (S1W4). La instalación del drenaje sigue las calles principales de San Juan con lo que, en general, la estratigrafía se encuentra muy alterada presentando materiales teotihuacanos y posteotihuacanos en contextos muy revueltos o de relleno. En Ignacio Zaragoza, el poceo realizado permitió poner al descubierto una serie de canales orientados al eje teotihuacano y numerosos fragmentos de lítica (desechos de talla, navajas, puntas, núcleos), que sugieren la existencia de un taller cercano en época

teotihuacana y reutilizado en época Coyotlatelco y Azteca III. También se data para el Epiclásico un posible patio construido para esa época (Gamboa 1998:127-131).

La cercanía de esta área con la zona de manantiales , la existencia del antiguo camino real de Puxtla a San Juan y la presencia de actividades artesanales sugieren que, esta zona tuvo una ocupación importante en época teotihuacana y se encontraba en una vía de comunicación importante siguiendo sus actividades artesanales tras el colapso de la ciudad.

Salvamentos en Santa María Coatlan.

Calle Justo Sierra (8:N2E3). En esta calle principal del pueblo de Santa María se localizaron varios montículos⁴³⁷ y líneas de muros visibles en superficie. Las excavaciones pudieron al descubierto estructuras arquitectónicas teotihuacanas, en muy mal estado de conservación, con evidencias claras de reocupación durante el Epiclásico (Gamboa 1998:131). De nuevo, sobre estructuras del Xolalpan tardío se encuentran reocupaciones de época tardía.

Salvamentos en San Martín de las Pirámides.

Conjuntamente con la cabecera municipal de San Juan Teotihuacan, el pueblo de San Martín, situado al norte de la zona arqueológica, es uno de los principales del valle de Teotihuacan.

Cueva de San Martín (N7W1). Ya se ha mencionado anteriormente que la zona norte del valle se encuentra marcada por la gran cantidad de cuevas

⁴³⁷ Los montículos son a menudo visibles a simple vista por las ondulaciones del terreno.

y oquedades reutilizadas desde antiguo y hasta la actualidad, como lugares de habitación, de actividades rituales, almacén y otros muchos usos diversos. Al encontrarse parcialmente cubierta por un relleno de piedras y tierra además de basura moderna, ha permitido que el material encontrado "in situ" se conserve en buen estado. La mayoría de materiales hallados se refieren a cajetes, ánforas y ollas de tres asas de filiación coyotlatelca (Gamboa 1998:133).

Durante los últimos años, las investigaciones arqueológicas realizadas nos han permitido reafirmarnos en la idea que, durante el Epiclásico y, sobre todo a partir del Postclásico Temprano las cuevas jugaron un papel importante en el asentamiento de los pobladores de Teotihuacan y sus zonas aledañas⁴³⁸ (Moragas 1998).

La Estación. Situada a 100 mts al sur de la estación del ferrocarril se descubrió un patio hundido y parte de un vestíbulo. Se detectaron 3 pisos con una secuencia de materiales desde Tzacualli (debajo 3er piso), Miccaotli (3er piso), Coyotlatelco y Mazapa (2o piso) y Azteca III (1er piso) (Müller 1978:26).

⁴³⁸ El descubrimiento de una cueva con materiales del Epiclásico en un contexto poco alterado proporciona datos muy interesantes para ver el tipo de vajillas destinadas al almacenamiento así como la cantidad y tipo de materiales contenidos. Es de esperar que se pueda realizar algún tipo de análisis específico antes de que sea destruido por el crecimiento poblacional que sufre esta área.